

REVISTA DE BELLAS-ARTES



«Forma», Torso en mármol, existente en el Museo de Arte Moderno. (Obra original de Mateo Inurria.)

Los COLORES WEIMAR

..... son los colores más finos para artistas



WEIMARFARBE
G. m. b. H.
WEIMAR

No se resquebrajan ni bajan de tono; no se oscurecen ni se hacen menos claros; aun siendo colores al óleo, al mezclarlos con el medio «FEIGENMILCH» se pueden emplear como COLORES al TEMPLE, sin tener las faltas de ellos.

HARZOLFARBEN.—Colores al óleo para artistas. Colores al óleo para la decoración. Colores para estampa blanda.

Representantes: **HEINRICH, VIVANCO Y ARZADUN**
MADRID.—Apartado de Correos 973



Joyería y Platería de Arte

Perlas, brillantes y toda clase de piedras preciosas

□ □ □

Grandes existencias en novedades de todos precios

□ □ □

Vendemos por mayor y detall

Reservado

para

Tomás Pontones

Hierros y Bronces Artísticos

Montserrat, 7.

Madrid.

J. Cabrejo. - Antigüedades.



Plaza de las Cortes, 7. Teléfono 48-12 M.— Madrid

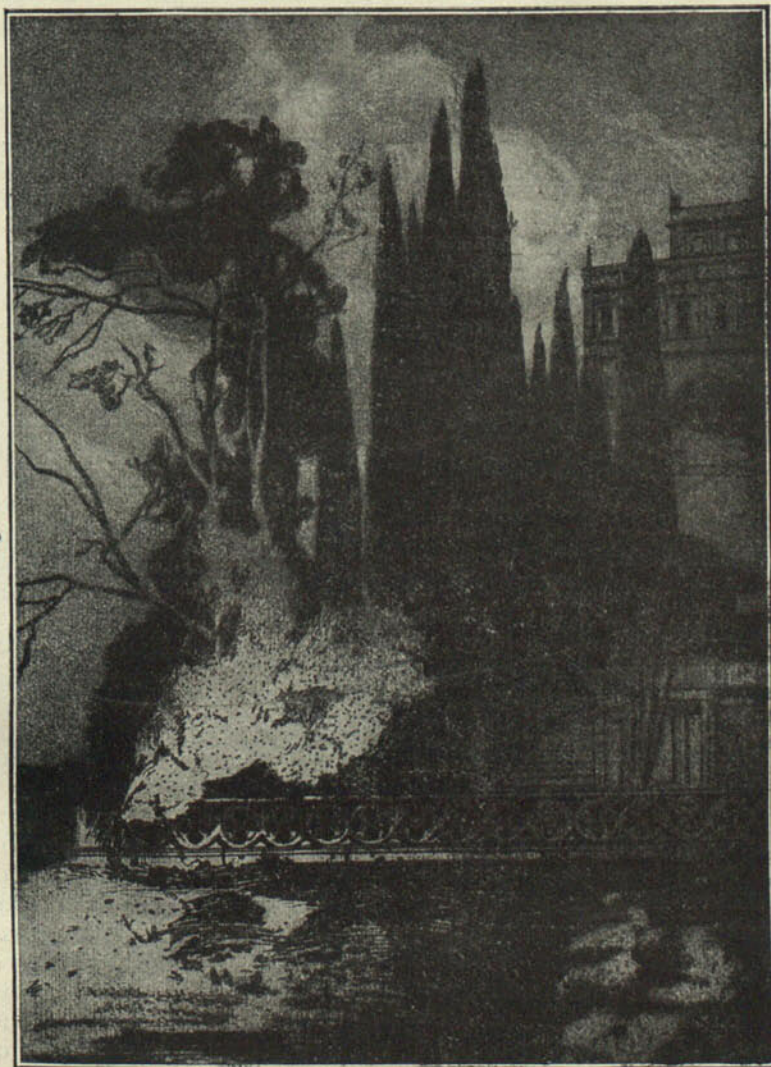
REVISTA DE BELLAS ARTES

Director: D. FRANCISCO POMPEY.-Administrador: D. J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL

Redacción y Administración: MADRID, Plaza de las Cortes, 18.--Teléfono M. 38-65

HORAS DE OFICINA DE 4 A 7 DE LA TARDE

LOS AGUAFORTISTAS ESPAÑOLES



«EL PALACIO ROMÁNTICO», GRABADO AL AGUAFUERTE POR FERNANDO LABRADA

En esta página, que seguiremos dedicando a los aguafortistas españoles que más se han distinguido en el muy difícil arte del grabado (manifestación artística muy apreciada y muy tenida en cuenta en las pequeñas y grandes Exposiciones particulares y oficiales), la dirección de esta Revista irá publicando una nota biográfica y la reproducción de un grabado al aguafuerte, para que el público aficionado pueda en poco tiempo tener una idea general de cómo es el arte del grabado en los aguafortistas españoles; estas notas breves y reproducción de los grabados se irán publicando intercalando entre ellos a todos aquellos, desconocidos para el público español y más aún en el extranjero, que después de Goya practicaron el grabado. Así, pues, la dirección de esta Revista, siguiendo su camino de levantar, de fomentar y hacer ver al público lo interesante y noble de esta manifestación de arte, como así lo tiene demostrado por las distintas Exposiciones organizadas cuando este arte estaba en completa decadencia y en completo olvido, haremos todo cuanto podamos en honor de los buenos y verdaderos artistas del grabado en España, pese a las *pequeñas y despreciables pasioncillas* de los que han empezado a ser intencionados obstáculos en nuestra noble empresa.

Fernando Labrada nació en la bella ciudad de Málaga el año 1888. Y, a los pocos años de su nacimiento, 1904, obtuvo

en la Exposición Nacional una medalla de tercera clase, e igualmente en la de 1906. En la Nacional de 1912 obtuvo una segunda medalla y en la Internacional de Barcelona de 1911 se le otorgó igual recompensa. La pensión a la Academia de España en Roma la ganó por oposición el año 1909, en cuya nación estuvo cuatro años. Es pintor de retratos muy aceptable, hizo paisajes muy bellos, es un gran aguafortista, tiene un gran conocimiento de la técnica antigua en sus diversos procedimientos, ha escrito algunas páginas literarias y artísticas dignas de un buen escritor; todo ello le avalora en un gran temperamento de positivo valor artístico entre los jóvenes maestros del arte en España.

En este grabado que hoy reproducimos puedes observar, lector, a un aguafortista maestro en el manejo de la técnica y de una sensibilidad poética.

Su técnica es la técnica de todos los recursos para conseguir todos los aspectos de interés que dan valor de oficio conseguido y sensación artística; no es técnica de lo que entre artistas se llama «martingalas», *engañiflas* bien presentadas y de las que no queda nada en la plancha (cobre, acero o zinc), que en todo buen aguafortista debe quedar para inmortalizar su alma de artista.

Vagando por Italia. Las celdas huérfanas

El presente artículo, cuyas cuartillas inéditas pertenecen a un libro en preparación, nos la ha enviado nuestro querido amigo y admirado escritor el diáfano y sutil literato D. Alfonso Pérez-Nieva. Esta REVISTA DE BELLAS ARTES se honra con tan importante colaboración; pues nuestro criterio es sólo publicar, *seleccionando*, lo que verdaderamente merezca llamarse literatura, poesía y crítica de arte, tanto de los que ya son prestigios, como de los que son aún desconocidos.

* * *

Siguiendo en Florencia la amplia vía Cavour llégase a la plaza de San Marco, donde se alza la iglesia de este nombre y el anexo convento, hoy convertido en Museo. Juzgando sólo por la fachada, en verdad que no dan ganas de penetrar, porque es una fría muestra del barroquismo arquitectónico predominante en las postrimerías del siglo XVIII; pero contemplando este prosaico frente, recuerdo algo análogo que me aconteció visitando nuestra Pamplona, donde tras un atrio neoclásico encontré con un hermoso templo ojival y penetre denodadamente en el portalón.

De uno y otro lado del acristalado vestíbulo se me ofrecen dos grandes patios con pórticos, en los que hay multitud de objetos arqueológicos, como piedras funerarias, losas con inscripciones, fustes de columnas, decorando los muros frescos, empalidecidos por el tiempo, del beato Angélico y algunos pintores más. El día es nublado y bajo una tonalización gris, nada tan bellamente interesante como esos dos pórticos, cada uno de los cuales es un jardín en el que abundan los cipreses, como cementerios que eran ambos del antiguo monasterio. Uno de ellos tiene en el centro la estatua de San Marcos, un viejo pozo y un estanque; el compañero, un tejo colosal. Ninguno de ellos ha perdido el primitivo ambiente claustral de grave recogimiento, y en su recinto flota todavía una paz profunda, la de una vida de silencio que evoca, con su melancólica quietud, un pasado de estudio y oración que no ha de volver. Ya estos frescos son *algo* fray Angélico, suaves y dulces de pincel, pero todavía no lo son *todo*. Son Santos, es un Crucifijo, pero no hay ninguna Virgen. Pasemos por alto los extraños y vulgares cenotafios de particulares con losas de enfáticas inscripciones, que nunca debieron admitir los buenos monjes, y empecemos a recorrer el *pian terreno* o piso bajo.

En la sala capitular un fresco de Angélico que ocupa un muro entero, frente a la puerta. Representa la Crucifixión. Rodeando al Cristo, a la izquierda, once Santos, fundadores de Órdenes religiosos, y a la derecha María Magdalena y San Juan, que sostiene a la madre de Jesús. Todas las figuras son sentidísimas, pero sobresale la de la Virgen Madre, llena de dolor, sí, pero llena de resignada unción. Esta es ya la Virgen como sólo han llegado a concebirla, aunque por distintos prismas, en su entera e inmaculada pureza, sin influencias paganas, dos grandes pintores: nuestro Murillo y fray Angélico. La del fresco del gran dominico llora desolada, pero hay en su llanto algo de divino, llora al hijo que pierde, pero llora al hijo de Dios abnegado y no comprendido por sus verdugos. Y por su pena pasa como un reflejo de consuelo, como si adivinara que su muerte salva a la Humanidad. Profetas y sibilas completan esta magnífica pintura decorativa. En el

refectorio grande la Resurrección, también de Angélico y también notabilísimo, y en el comedor pequeño un fresco notable de Ghirlandajo.

No hay nada que produzca más tristeza que los edificios que, ausentes o desaparecidos sus habituales moradores, destinanse a un fin distinto del que presidió a su erección. La posteridad los respeta, pero los profana. Es un atropello del tiempo indiferente. Yo echo de menos aquí, en esos patios, en esta sala de capítulos, en estos refectorios las blancas cogullas de los dominicos que habitaron el convento. No se ve ninguno, no se hallan al azar sus figuras silenciosas, de paso de fantasma, recogidas, humildes... ¡Nada, nadie! Pero tal vez están en casa: dentro de unos minutos me los voy a encontrar en los corredores de las celdas. ¡Esperemos.

* * *

Tomando por una escalera no muy ancha y algo oscura y luego de empujar una mampara acristalada, encuéntrame en un corredor de encaladas paredes sumido en la penumbra. He ahí las celdas. Todas tienen un techo plano común, en el que terminan sus muros, y por encima, como a un metro, cruza, al descubierto, una trabazón de vigas que sostiene los dos planos inclinados, formando un ángulo, que acusa la traza del tejado; resultan así las celdas una serie de cajones dentro de una gran nave; las puertas de las celdas están pintadas de un color de caoba, apagado y obscuro.

¡Pero qué hace aquí esa figura anacrónica de vigilante de galoneada gorra, dormitando en una silla? ¡Oh que desolación! ¡Qué ambiente de vacío! ¡No hay frailes, no se ve ningún hábito blanco, no cabe dudarlo; se han ido! Todas las puertas se hallan abiertas, de par en par, acusando la salida definitiva, la triste salida para no volver. Comienzo a penetrar en las celdas. ¡Deshabitadas, sin muebles, solas, huérfanas! Antojáseme al entrar en cada una que oigo un gemido, Tal vez son las paredes que sollozan. Esperan todavía; esperan siempre ver aparecer la frente pensativa que torna de los rezos canónicos y, en lugar de ella, descubren a la débil luz de la ventanita de arco de medio punto, la silueta de un desconocido, un curioso que taconeas. ¡Celdas misteriosas, celdas calladas, celdas profanadas por los indiferentes, llorad, si, llorad vuestra desgracia, más hoy consolaos, hoy pisa vuestras losas uno que os comprende y os compadece!

Pero si la comunidad se ha ido, ha quedado aquí su alma que, gracias al arte no se desvaneció jamás, han quedado aquí, en las paredes de algunas celdas, esas Vírgenes purísimas, que esas si que son legítimas de Fray Angélico, en busto, sobre fondo de oro, con su rostro seráfico, inmaterial, etéreo, delgadísimo, de supremo misticismo, chupado de facciones, de cuerpo flácido y sin carne. Once celdas ostentan frescos con la divina imagen. Y me figuro, ante esas paredes, la vida aislada y oscura de Angélico, siempre pincel en mano en las horas libres de obligaciones canónicas, conviviendo con la celeste Madonna en una casta unión espiritual, soñando con ella, trasladándola a los muros como cumpliendo con una revelación, rechazando, por dos veces, todas las pompas y honores mundanos brindados por dos Papas, prefiriendo su humilde retiro y su incansable afán de decorar santamente los

dormitorios de sus compañeros, como un estímulo para sus buenos pensamientos, ayudado en la ardua tarea por otros frailes no menos virtuosos y no menos artistas Fray Bartolomeo y Fray Benedetto, que también han llevado sus colores a algunas estancias.

En una de las celdas me encuentro trozos de áurea talla de un altar desarmado. Este detalle viene a completar el ambiente de abandono de todo el convento. Donde quiera pruebas de la catástrofe, de una tragedia íntima. En otra celda ha dejado Angélico una «Cena». Al fin del corredor, envuelta entre sombras que apenas permiten verla, una hermosa Anunciación del mismo Angélico. Y en la celda número 39, acondicionada para que la ocupase Cosme el Viejo, bajo cuyos auspicios restauró el monasterio Michelozzi, hállanse un retocado del fastuoso Médicis y un busto, en tierra cocida, de San Antonino. Los dos están mudos cuando los veo, pero yo no dudo de que en las altas horas de la noche han de escucharse aquí apagados ecos de diálogo. Tal vez son el busto y el cuadro que hablan y

Además, dos pinturas que representan el acto de la ejecución en la plaza de la Señoría. Y nada más. Su sillón de banquetta, sus libros, su mesa, su crucifijo, todo su escaso pero íntimo menaje familiar, testigo de sus vigili-
gias y de sus meditaciones ha desaparecido, no sé si paulatinamente, por el transcurso del tiempo, por haberse usado por otros, o destruido por la cólera de sus contemporáneos.

Esos bustos, esos restos de ropas, esas lúgubres pinturas me traen a la memoria la vida del desgraciado monje agitador. Es una figura ya juzgada por la posteridad y por la historia, y no entraré yo a comentarla ni a estudiar aquella existencia de iluminado, que, en plena adolescencia, a los diez y seis años, se prohibió a sí mismo componer versos toscanos, juzgándolo complacencia pecadora, y que luego, ya dominico, se declaró en Florencia enemigo del Renacimiento, por lo que tenía de pagano. Sus predicaciones austeras, de regresión a la Iglesia primitiva; sus teorías de que el Cristianismo no necesitaba ni de la Filo-



PLAZA E IGLESIA DE SAN MARCOS, EN FLORENCIA

que se comunican sus impresiones, su extrañeza al descubrir, contemplándolos, gentes de tan singulares y pobres trajes. ¡Quisiera oír sus comentarios políticos, si es que se han enterado de que hoy existe una cosa que se llama Italia, de la que su queridísima Florencia no es la capital.

* * *

Una de las celdas más curiosas de San Marcos es la de Savonarola; he dicho es y diría mejor son, porque por lo menos hay en dos de ellas, contiguas, recuerdos del famoso monje revolucionario. Estos recuerdos se reducen a un busto de bronce, en el que se puede apreciar la gran concavidad craneana, el ángulo facial casi recto, revelador de un privilegiado cerebro, y la mandíbula inferior dura y brusca, signo de indomable voluntad; y a una vitrina, en la que se conservan fragmentos de sus hábitos y una astilla del poste en que fué abrasado y que no sé cómo escapó sin quemarse.

sofía ni de las Artes; sus enemigas a los Médicis, corrompidos o tiranos; sus sueños de Monarquía, o más bien, de República teocrática; su constitución de hierro, en la época que ejerció el Poder; sus rebeldías al ser excomulgado; sus amarguras al presentir su caída y su impopularidad, toda su existencia trágica hasta subir a la hoguera, todo eso ha sido pensado, sentido y sufrido entre esas cuatro paredes. Y considero ahora el contraste entre el volcán encerrado en esta celda, entre los insomnios del monje de fuego, devorado por sus pensamientos, en unas vigili-
as tumultuosas y sin fin, ocultas, por el día, bajo la máscara de una fingida imposibilidad, y la placidez de ese otro fraile, su compañero, sosegado y tranquilo, dedicado a pintar, en una soledad dulcísima, sus Vírgenes ideales y sobrenaturales, faltas de cuerpo, como inspiradas en un reconcentrado misticismo, y encontrando luego el reposo en unas noches serenas de justo.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

LA ENSEÑANZA DEL ARTE Y DE LA EDUCACIÓN POR MEDIO DE LA VIDA

Del gran artista Eugène Carrière tenemos hoy la satisfacción de publicar este bello artículo, que nos permitimos dedicar a los que han empezado a volver la *espalda* a la *técnica* que interpreta la naturaleza por la *técnica* que interpreta la memoria, o sea el recuerdo de lo que se ha visto.

Es necesario ir de la Naturaleza al Arte y del Arte a la Naturaleza. ¿Cómo integrar en la expresión de formas plásticas a seres que no han aprendido a comprenderlas y amarlas en la vida?

Qué más que para justificar este aserto que el pensamiento de Pascal: «Qué vanidad la de la pintura que cree interesarnos por la reproducción de las cosas que no nos interesan absolutamente en la Naturaleza».

Entonces el Arte no es interesante más que cuando nos habla de las cosas que hemos aprendido a conocer. Así, por ejemplo, nos conmueven las imágenes de los seres que nos son queridos. Esto por la educación, y por la enseñanza de las formas objetivas, que nosotros debemos preparar al hombre a ver y expresar la figura y en el sentido en el Arte.

Es necesario continuar despertando en el niño la curiosidad que lo lleva a entrar en contacto con los objetos que le rodean, lo mismo que aceptar la vida presente y entrever la belleza al mismo tiempo que la alegría. Es por lo que yo pienso que en la enseñanza del dibujo debe tener por finalidad la educación de la visión, ha de reservarse buena parte del día a los paseos por la calle, por el campo, por los talleres, por los paisajes, en fin, ante el espectáculo de la vida.

El maestro he de incitarlo a la admiración y a la comprensión de las líneas bellas, a los efectos de la luz, de los gestos significativos de los seres. Estos tomarán notas, guardarán recuerdos, y así como los escritores hacen relatos de viajes, ellos reproducirán de la memoria los efectos, las formas, las acciones que más les hayan impresionado.

Teniendo así un punto de comparación, en la emoción probada y en la vida, y la experimentada ante las grandes obras de los Museos; encontrándose así en la necesidad de manifestar las impresiones que la Naturaleza les ha dado.

No se puede mostrar una obra de arte con provecho si no se les enseña las relaciones entre ésta y la Naturaleza en aquella parte que nuestros sentimientos experimentaron.

Para reconocernos en una obra de Arte es indispen-

sable que tengamos el sentimiento de nuestro ser, y nosotros lo tenemos por comparación. Debemos entonces empezar por estudiarnos a nosotros mismos para reconocernos en los otros.

Las formas exteriores traen en ellas la enseñanza de apariencias lógicas entre los seres y las cosas.

Ellas nos devuelve el sentido del análisis y la necesidad de armonías generales que toma nombres distintos, y nos pone en guardia contra las obras falsas y que son contrarias a la Naturaleza.

Encontrándonos prontos a la iniciación de la obra superior de acuerdo con la vida, es una exaltación que nos la hace más comunicativa, y nos transporta al instante en que, superiores a nosotros mismos daba a la vida su elocuencia.

Las visitas a los museos debe iniciarnos a que frecuentemos y nos iniciemos en la Naturaleza. Sin esta preparación los hombres pasan ante las obras de Arte como los ignorantes ante los sabios, llenos de respeto, pero molestos; se detienen ante aquello que se encuentra a su miserable alcance alegrándose de su fraternal ignorancia.

Preparados por el amor a la Naturaleza y teniendo conciencia de ellos mismos, sabrán distinguir mejor el sentido de la obra de arte que les habla de la vida, como en una imagen verán el amor que aumenta nuestras fuerzas, y sabrán alejarse de las promesas hostiles creadas por obras indiferentes a la vida.

No es necesario restringir esta forma de enseñanza a aquellos que se decidan a las artes. Ello debe extenderse a todos.

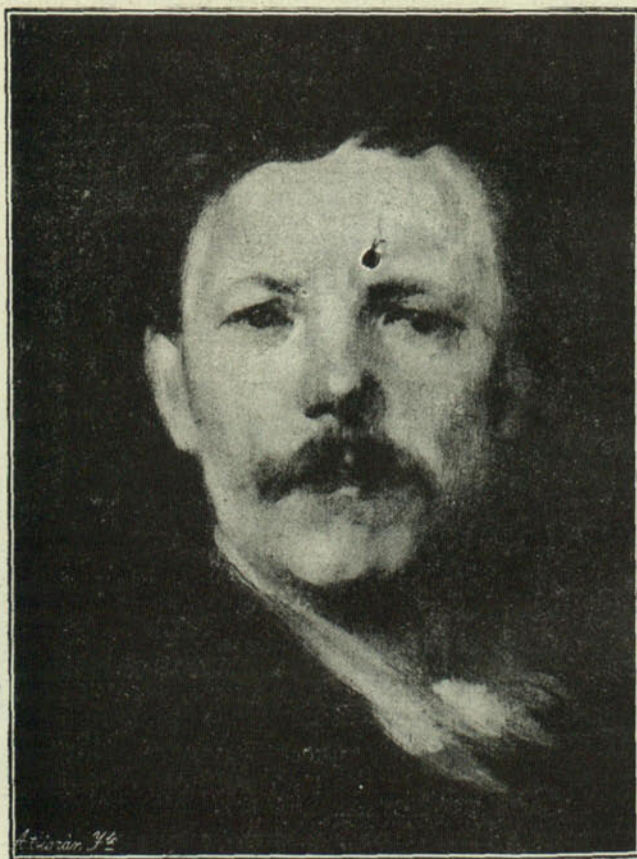
Debería crear clases de adultos para hacer excursiones por las calles, y las tardes, a la salida del trabajo, despertar en ellos el mismo espectáculo de la Naturaleza que nosotros vemos.

Es en la calle y en la Sala de conferencias, y no en salas de hospicios, llenas de fastidio y glacial desnudez, donde el orador se extenua lejos de la fuente de la vida. La calle procuraría el tema continuado dando a la vida el pensamiento.

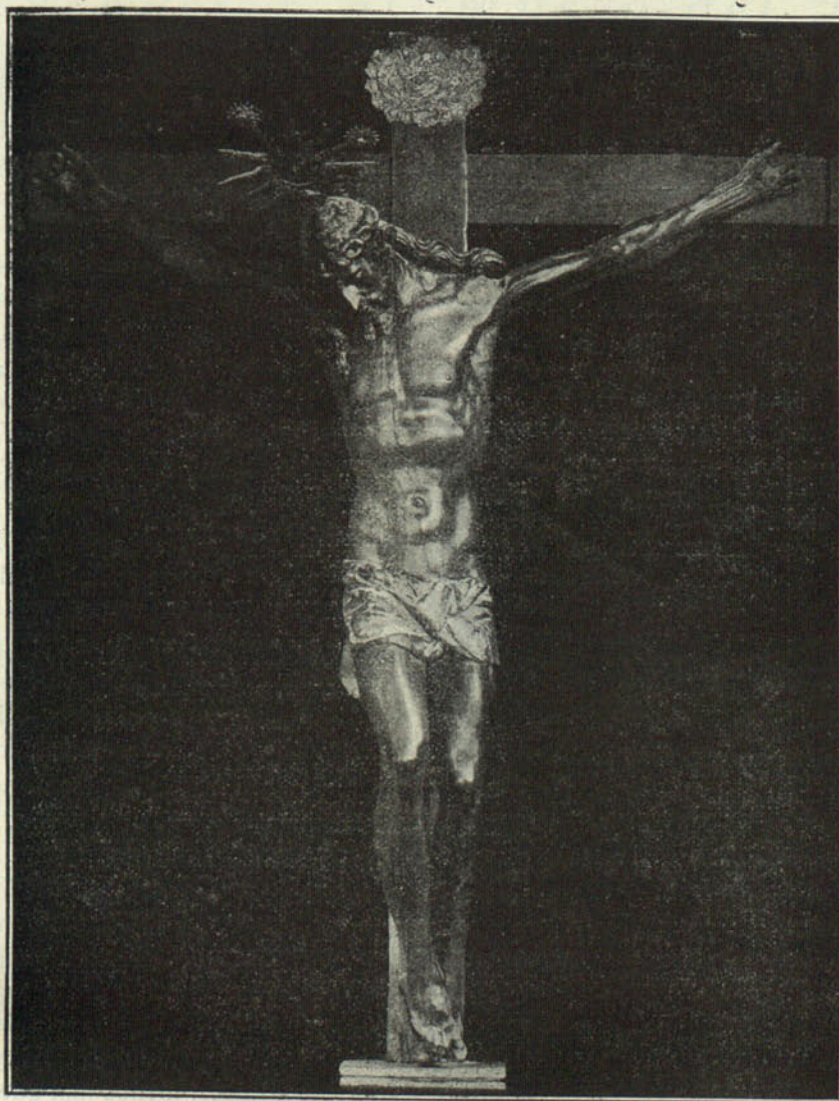
La educación que por los ojos debe de ser considerada como la más indispensable, la más elemental y absolutamente general, ella es la más moral porque es la más viviente.

EUGÈNE CARRIÈRE

O



AUTORETRATO DE EUGÈNE CARRIÈRE, GRAN PINTOR FRANCÉS
MUERTO EN ABRIL DE 1906



MAGNÍFICA OBRA EN TALLA EXISTENTE EN LA IGLESIA DE LOS ESCOLAPIOS. DE ALCALÁ DE HENARES. (DE ESTA HERMOSA OBRA DEL SIGLO XVI NOS PENSAMOS OCUPAR DETENIDAMENTE)

AL SANTO CRISTO DE LA AGONÍA (SONETO)

El genio con su arte ha conseguido
mostrarnos a Jesús crucificado,
y tan soberbiamente lo ha logrado
que admiración inmensa ha merecido.

Dios mitiga las penas y dolores
que sufrimos los pobres moradores
de este valle de lágrimas, impío.

Los fieles la oración han repetido
ante la obra del genio consagrado,
y el alma del creyente se ha elevado
y el perdón de sus culpas ha obtenido.

Su reinado es de amor puro y sincero.
Todo lo de la tierra es pasajero.
¡Tú sólo eres eterno, Jesús mío!

JOSÉ ALARCÓN Y ORTUÑO.

Semblanzas de artistas desde 1800 a 1900

Don Vicente López.

II

Para terminar la semblanza dedicada a nuestro «Papá Ingres» D. Vicente López, he de hacer algunas consideraciones sobre el arte minucioso y académico de este nuestro pintor, maestro de los maestros académicos de toda su época. Brevemente, no porque no nos merezca



RETRATO DE DOÑA EULALIA GUERAT Y SILVA, DE LA HERMOSA GALERÍA DEL DUQUE DE SAN CARLOS (DE MADRID)

la vida artística de Vicente López la apreciación a que es digno, sino la falta de espacio y, sobre todo, el carácter de estos artículos, que sólo tienen la modesta pretensión de dedicar una opinión personal, breve y sin carácter analítico, lo que bien pudiéramos llamar «cuartillas para unas monografías», monografías que a medida que el tiempo me lo permita se irán haciendo, con su correspondiente documentación y detenido juicio crítico; es labor que no comprendo se presente, en libro o monografía, de la forma que hasta aquí se viene publicando, una manera periodística o literaria que no es la que se debe emplear para presentar un libro o una monografía; claro que no debería extrañarme habiendo tanto inconsciente e indocumentado en el difícil terreno de la crítica de arte en Madrid.

En el número anterior, y en la primera parte de esta semblanza, me referí, en idea general, a la modalidad barroca de D. Vicente López; a esa modalidad del abigarramiento, del retorcimiento del volumen, modelado, y del arabesco sabio, pero insensible, de la línea en esas obras, como son las que existen de este autor en el Museo Moderno y algunas en el del Prado, y muchas en Galerías particulares; todas ellas dentro de ese carácter técnico del retrato que hizo a su padre, y los de la Reina María Cristina. Y el otro aspecto, del cual nos vamos hoy a ocupar, es el que indica el retrato de D.^a Eulalia Guérat y Silva, de la hermosa Galería del Duque de San Carlos, en Madrid; cuyo aspecto pictórico se repite en muchas obras de este pintor en un buen número de colecciones. Nos referimos, claro está, a esa otra modalidad técnica en la cual D. Vicente fué menos meticuloso y menos barroco; quizá menos interesante, pero mucho más agradable. Esa modalidad toma parte de su arte de decorador: suave de tonos, de armonía dorada, sin cálidas tonalidades ni fuerza espiritual, pero, ya digo, de un resultado amable y agradable de tonos. Este aspecto, dulzón, de concepto italiano de lo más decadente, fué sin duda el que más nombre y encargos le dió entre las damas de la Corte, y también el que le llevó a los mayores honores y riquezas. Se comprende, pues, que casi todos los pintores de su época le siguiesen y tuviesen como punto de guía, como Francia tuvo a Davit y a Ingres, a nuestro D. Vicente López; menos mal que, entre la pléyade de artistas que veían en la pintura de López un caso de maestría técnica, hubo algunos que tuvieron más sensibilidad y supieron desasirse, aunque poco, de las máximas del maestro y volver los ojos a las obras de Goya, Alenza, Z. Velázquez, muchas obras del mismo Esquivel, las de Rodríguez de la Vega y algunos más; también se apartó *en mucho* D. Federico de Madrazo, que supo dar más romanticismo a su colorido y menos frialdad al dibujo, si bien es verdad que estuvo siempre bajo la modalidad del minucioso y premeditado academicismo, siempre fatal para todo noble e inquieto impulso de los temperamentos geniales. Así se comprende cómo el genio de Goya no pudiese soportar las reglas de aquellos que siendo sus amigos dominaban en la Academia de San Fernando; y, caso curioso, lo mejor de la Academia, lo que tiene de más arte en el grabado, en la pintura y escultura, se lo debe a los que nunca quisieron pertenecer a ella.

F. P.



D. Joaquín Carballo y su donación al Museo del Prado

Un buen ejemplo a seguir.

Nuestra hermosa Pinacoteca del Prado sigue enriqueciéndose.

Don Joaquín Carballo, ilustre prócer amante de España y de sus tesoros artísticos, no ha mucho tiempo adquirió tres obras del gran pintor sevillano, maestro que fué de Velázquez, Herrera el viejo; y dando un admirable ejemplo de enamorado de los Museos, y sabiendo que nuestra Pinacoteca estaba falta de obras de este pintor, ha donado un hermoso cuadro de este artista, y expuesto está en la sala de las vírgenes de Murillo.

Es verdaderamente hermoso este rasgo altruista del ilustre doctor Sr. Carballo, desprendiéndose de una joya tan apreciada y codiciada en las fuertes plazas de compra de arte antiguo, y se hace aún más interesante en este nuestro país, en el que durante meses y años, salvo muy extrañas y honrosas excepciones, no tengamos la satisfacción de conocer donaciones a ninguno de nuestros Museos. ¡Tan necesitado como está el de Arte Moderno y en arte primitivo español e italiano el del Prado!

Y es que en España nos hemos ocupado de todo lo contrario; pues en vez de enriquecernos con nuestras propias joyas artísticas innumerables, procurando hacer venir a los extranjeros, hemos sido *muy hidalgos, y se las hemos llevado a sus propias casas.*

«San Buenaventura pide los hábitos franciscanos», éste es el título del cuadro regalado por el señor Carballo, obra de un gran interés pictórico en la historia de la pintura española, porque además de su valor, lo es también para poder juzgar todo el principio, y aún más que el principio, de la trayectoria de la pintura de Velázquez.

En esta hermosa obra, no obstante sus defectos y sus durezas, se observa una fuerte y decidida personalidad de pintor genial, de una genialidad que de haber vivido en Madrid, Venecia o Alemania, cualquiera de las ciudades en las cuales había movimiento artístico, se hubiese desenvuelto, se hubiese disciplinado y estimulado a seleccionar su arte de todas sus durezas y de su falta de gusto refinado en lo arquitectónico; cultura y buen gusto que se aprenden cuando se cuenta con un temperamento tan de artista como el de Herrera, y más aún si este temperamento vibra genialmente como el pintor sevillano.

Repito, esta obra de Herrera es de un interés muy grande para los aficionados que tengan cierta preparación de pintura, porque, sin gran esfuerzo, puede observar la enorme influencia que ejerció esta

pintura en la *paleta* de Velázquez; y también el caso curioso de cómo dos genios completamente distintos, antagónicos, se compenetraron en un punto de vista de una gran importancia, y es la de conseguir con las tierras (tierra roja, tierra tostada y las tierras doradas) todo un plan, toda una factura de riqueza en el colorido; y esto lo supo comprender Velázquez en las enseñanzas que recibió de Herrera, tan claramente, tan extraordinariamente, que fué en el discípulo norma fija, motivo admirable de luz y color; recuérdense las estupendas obras «La Rendición de Breda», «La Fragua de Vulcano» y las soberbias cabezas de los enanos, todas ellas interpretadas con una factura a base de las tierras y muy pocos tonos venecianos.

Los negros del manto del San Buenaventura nos hace recordar los negros que usara D. Diego en los retratos de D. Diego de Corral y en el del escultor el Montañés; son negros de la personalidad de Herrera, únicamente resueltos por su discípulo D. Diego, y así también los blancos, superados por Velázquez, que supo enriquecerlos con sus observaciones meditadas en las obras del Greco, y hacer de todas ellas el resultado más positivo, más admirable y eminentemente español de cuanto se pintó hasta ahora; la pintura serena, justa y noble de D. Diego de Silva Velázquez.



«SAN BUENAVENTURA PIDIENDO LOS HÁBITOS FRANCISCANOS», INTERESANTE OBRA REGALADA AL MUSEO DEL PRADO POR EL DOCTOR CARBALLO

Contra los críticos

El mal literario

Hemos tenido el gusto de recibir de un querido compañero y amigo el interesante artículo del inteligente y verdadero artista D. Augusto Gozalbo. Artículo que viene a aumentar el número de los que ya tenemos para su publicación, unidos a una porción de cartas de artistas tratando *sobre el fundado* temor de que los críticos literarios o los que sólo tienen como base para juzgar el Arte una *machacante y pesada* erudición llegasen a tomar parte directa de las Exposiciones nacionales y concursos de importancia.

No es que esta nuestra apreciación signifique disconformidad de que exista o no la crítica teórica-literaria y las personas que se dedican a las investigaciones artísticas. No, no cometeremos tal falta de respeto: lo que no consentimos (y hablamos por todos los artistas) es la falta de respeto e inconsciencia que tienen los aludidos y mal llamados *críticos de Arte* para publicar y dar conferencias de asuntos de Arte, *metiéndose* en terrenos de técnica (como medio necesario) para ensalzar o negar lo que son valores positivos o negativos; el camino de ellos no es el que se están permitiendo desde hace algunos años.

* * *

Está muy justificada la desconfianza que a mucha gente decente inspiran los literatos. Atiborrados de letra han debido desalojar valores positivos o más precisamente, tan vacíos de valores nobles están, que su ausencia tienen que suplirla con la letra; con la palabra sonora y hasta retumbante, pero desprovista de sentido—y son así casi todos los que escriben y leen—, son una consecuencia del desquicio social y de las desviaciones pedagógicas y culturales que imperan. Desconfiar de ellos, despreciarlos y combatirlos, es realizar una buena obra de regeneración o de revolución social. Han sido los literatos los que más han contribuido a la desorganización y desorientación del germinalismo revolucionario; han sido los literatos los que han influido en la proliferación de escuela y capillas artísticas y han llevado al arte por los caminos sucios y turtuosos de la retórica más arbitraria.

Con los literatos se ha llegado a lo que tanto temían los primeros cristianos: que la letra matará el espíritu. Y lo han conseguido; la letra ha muerto al espíritu.

En lo que respecta a las artes plásticas, y circuncribiéndonos a este divertido medio rioplatense, hemos tenido sobradas oportunidades para comprobar cuán funesta influencia ejercen los literatos, cuyos «snobismo» y variedad les impulsan a ocuparse de pintura o escultura con la misma despreocupación «elegante» con que las «señoritas» asisten a los conciertos sinfónicos. Y aunque es evidente que esos literatos que escriben sobre la obra de pintores y de escultores, no conocen absolutamente nada de los problemas estéticos y técnicos que atañen a las artes plás-

ticas y hasta carecen de la sensibilidad y agudeza para entrar y conocer las obras de sus autores; éstos se empeñan en buscar la consagración vulgarizadora de los escribas, y les conceden las prerrogativas de directores espirituales. Es una labor de mutuo apoyo. Los plásticos prestigian al literato y el literato les devuelve el favor en publicidad, en reclame que muchas veces es provechosa.

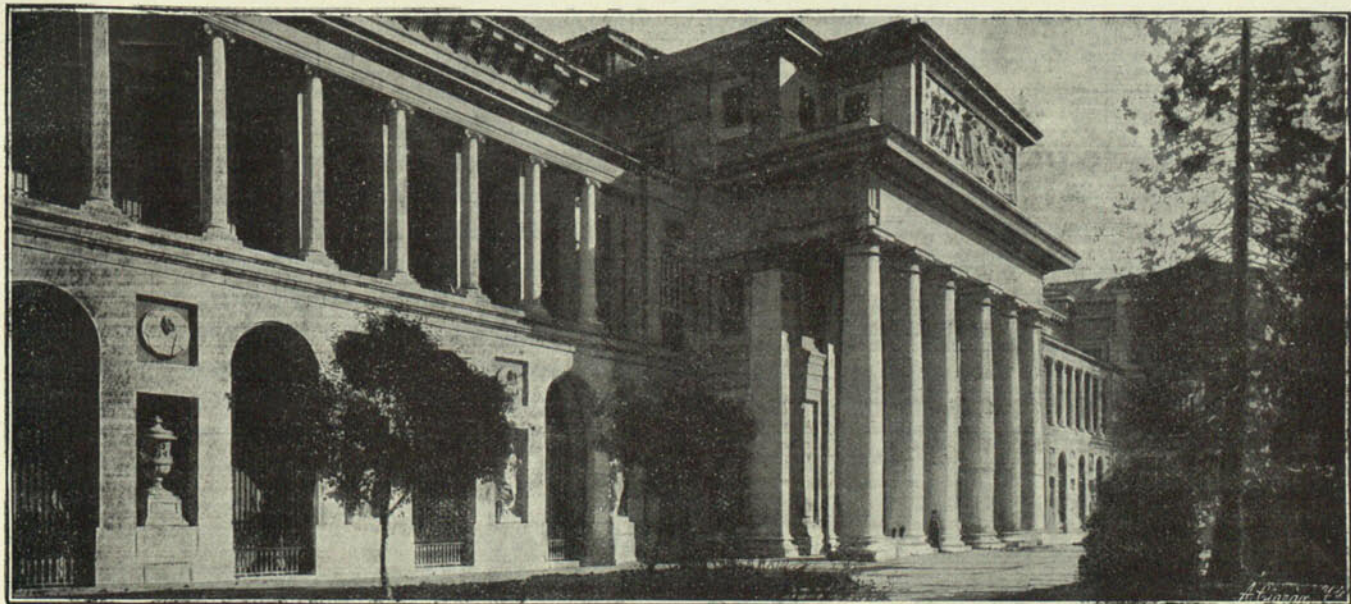
Además de esta explicación de orden literario, que no nos extraña a estas alturas, existe otra que termina por revelarnos el secreto de la afinidad entre los artistas plásticos y los literatos. Los primeros son tan literatos como los segundos; son de la misma especie espiritual o mejor, inespirtual, y tanto unos como otros, nada saben de lo que traen entre manos. Porque si un pintor acepta complacido los elogios de un literato inexperto y no se avergüenza de los comentarios disparatados que su obra sugiere, es porque no sabe apreciar la encantadora ignorancia de su amigo a quien le liga el común desconocimiento de estas cuestiones y el afán de prosperar con el menor esfuerzo posible.

Tanta importancia ha adquirido el literato en la organización industrial del arte, que de acuerdo con la práctica capitalista de la subdivisión del trabajo, hemos llegado a contar con críticos de arte profesionales, con título y sueldo definidos. No queremos hacer nombres; bastantes nombres han adquirido ya y sólo, gracias a su tupé, para simular erudición y sagacidad y a la confiada tilinguería de los ignorantes que los admiran.

No podemos esperar reacciones saludables, pues ni los críticos son buenos para orientar a los artistas, ni éstos tienen la capacidad para independizarse y pasarse sin el contralor y la protección de los críticos. Sería necesario que, los que a las artes se dedican, poseyeran una más amplia y profunda cultura, y que el público no se dejará sugerir tan fácilmente por la letra de molde y por las frases pretenciosas de los profesionales de la ignorancia ilustrada de los cultores del lugar común. Sería necesario lograr una efectiva cultura popular, que hoy no hay ningún interés en propiciar, pues entonces los literatos burgueses y demás valores actuales se despreciarían y el pueblo estaría en condiciones de pensar y sentir por su propia cuenta, lo que es muy peligroso para el buen orden social que sufrimos.

AUGUSTO GOZALBO.

Buenos Aires, diciembre de 1921.



FACHADA DEL MUSEO DEL PRADO, PORTICO DE LAS COLUMNAS

EL MUSEO DEL PRADO

ALGUNOS DATOS DESDE SU FUNDACIÓN

En mi anterior artículo, al ocuparme de este Museo, hice una ligera indicación de su fundación; y como me figuro que muchos de los lectores no poseerán los distintos catálogos publicados sobre el mismo, voy a recopilar algunos datos como base de comparación para estudiar la marcha y engrandecimiento de esta hermosa colección de pinturas. No es precisamente mi carácter el más apropiado para ir recopilando fechas y cifras al escribir un artículo, pues esto les está casi reservado a las personas que por su profesión tienen que dedicarse a rebuscar en archivos y bibliotecas datos de esta clase; pero como la índole del asunto lo requiere, me someto a ello.

Reinando Fernando VII, su segunda esposa doña María Isabel de Braganza, gran amante de las Bellas Artes, al extremo de practicarse en ellas, insinuó a su esposo la idea de constituir un Museo de Pintura y Escultura, y este Monarca, tan falto de otras muchas buenas condiciones, como registra su historia, tuvo, sin embargo, este feliz rasgo de amor al Arte, realizando el deseo de la Reina, y no solamente cedió para ello muchos de los cuadros que adornaban sus palacios, sino que también contribuyó con su bolsillo particular a los gastos de su instalación, eligiendo como edificio para Museo la gran construcción que, proyectada y dirigida por el célebre arquitecto Villanueva, reinando Carlos III, se empezó a construir para Museo de Ciencias Naturales; no se había terminado entonces y hallábase muy deteriorada debido al paso por ella de las tropas de Napoleón, durante la guerra de la Independencia. Para que adelantasen más las obras, y a pesar de tener aprobado el Estado un presupuesto de

SIETE MILLONES DE REALES para su reconstrucción, el Rey abonaba de su bolsillo particular 24.000 reales mensuales.

Uno de los fines a que se atendía con esta fundación, era facilitar a los pintores el copiar los cuadros de maestros célebres, así como también que pudiesen estudiar la Pintura y Escultura todas las personas amantes del Arte. La idea de este monarca no pudo ser más noble; si bien es verdad que el edificio elegido (aunque muy hermoso), ni reunía entonces, ni actualmente, ni podrá reunir nunca las condiciones debidas para exponer como merecen tantas y tan notables pinturas como encierra, bien es verdad que se han hecho, y se siguen haciendo, nuevas salas; pero nunca podrán estar presentados los cuadros como merecen, por muchas razones, que expondré en otro artículo.

Este Museo se llamó primeramente «Galería del Museo del Rey». Se inauguraron sus tres primeras salas el 19 de noviembre de 1819, exponiéndose entonces 311 cuadros, de la Escuela Española; el año 1821 fueron abiertas otras dos salas más, y las obras colocadas en ellas ascendían a 512; posteriormente, en 1828, se amplió la gran galería central, y se instalaron, en otra sala los cuadros de las Escuelas Francesa y Alemana, celebrándose la apertura oficial el día 19 de marzo de 1828 (próximamente un mes antes del fallecimiento de D. Francisco Goya). En el catálogo publicado ese mismo año por D. Luis Eusebi, pintor honorario y conserje del Museo, se registran 755 pinturas, clasificadas de la siguiente forma:

Escuela Española Antigua, 278 cuadros.

Idem íd. de pintores contemporáneos, 43 ídem.

Escuela Italiana.....	337 cuadros.
Escuelas Francesa y Alemana.....	97 —
Total.....	<u>755</u> —

Para que el lector se forme una idea de lo importante que fué la donación hecha por Fernando VII al fundar el Museo, voy a citar solamente los nombres de algunos de los autores, así como el número de sus obras que salieron de los Palacios Reales:

Escuela Española.

Alonso Cano.....	7 cuadros.
Vicente Carducci	4 —
Claudio Coello.....	5 —
Sánchez Coello	2 —
Juan de Joanes	18 —
Juan Bautista M. del Mazo.....	6 —
Bartolomé Esteban Murillo.....	43 —
Pantoja de la Cruz	5 —
Juan Ribalta.....	4 —
José Ribera	29 —
Don Diego Velázquez de Silva.....	62 —
Francisco Zurbarán	4 —
Francisco Bayeu.....	8 —
Francisco Goya.....	3 —
Vicente López.....	2 —
Mariano S. Maella.....	8 —
De otros autores	111 —
Total	<u>321</u> —

Escuela Italiana.

Basano (padre e hijos)	22 —
Leonardo Bellini.....	1 —
Bartolomé Carducho	1 —
Lucas Giordano.....	10 —
El Greco.....	1 —
Andrés Mantegna	1 —
Palma el Viejo.....	1 —
Sebastián Piombo.....	1 —
Rafael Sancio.....	3 —
Andrea del Sarto.....	4 —
Juan Bautista Tiepolo.....	1 —
Ticiano Vecellio.....	25 —
Jacobo Robusti Tintoretto.....	18 —
Pablo Veronés.....	16 —
Leonardo de Vinci.....	1 —
De otros autores	231 —
Total.....	<u>337</u> —

Escuelas Francesa y Alemana.

Claudio de Lorena	8 —
Nicolás Pussin.....	13 —
Jacinto Rigaud.....	1 —
Claudio José Vernet.....	5 —
Antoine Watteau.....	2 —
Alberto Durero	2 —
Lucas Granach	2 —
Hamberger	1 —
Antonio Mens.....	13 —

De otros autores	50 cuadros.
Total.....	<u>97</u> —

En abril de 1830 se abrió al público parte de la galería de Esculturas Antiguas, así como también dos nuevas salas, donde se expusieron los cuadros de las escuelas flamenca y holandesa, y posteriormente, en 1839, bajo el reinado de doña María Cristina (Reina gobernadora), se verificó solemnemente la apertura de nuevas salas, trasladándose al Museo otros muchos cuadros de los Palacios Reales, así como también 101 pinturas, traídas del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

En 1850, D. Pedro Madrazo publicó un Catálogo del Museo, en el que se registran 1.833 cuadros, y dice que el Museo posee 1.949 pinturas; en aquella época se llamó Real Museo de Pintura. Por entonces el Estado había formado el Museo Nacional, llamado también Museo de la Trinidad, por haberse habilitado para ello el edificio donde existió el convento de la Trinidad, y que el Gobierno utilizó para Ministerio de Fomento, situado en la calle de Atocha (donde actualmente se encuentra el teatro del Centro). Este Museo se formó con los cuadros y esculturas procedentes de las Comunidades suprimidas por el Estado en 1836; constituyóse el Museo en 1840, y en 1865, D. Gregorio Cruzada Villaamil, publicó su catálogo, en el que se registran 606 cuadros antiguos y 160 modernos. En total, 766 pinturas. Muchos de estos cuadros fueron trasladados al Museo del Prado en 1873; debido a la revolución del año 68 pasó el Museo Real a ser propiedad del Estado y se le designó con el nombre de Museo del Prado de Madrid.

En 1872 publicó D. Pedro Madrazo la primera parte del catálogo extenso, que solamente comprendía las Escuelas Española e Italiana, registrándose en él hasta 1.145 cuadros; pero, según se indica en el mismo, el Museo poseía entonces más de 2.000 obras entre todas las escuelas. En 1893, vuelve a publicarse otro catálogo, ya general, que contiene 2.205 cuadros, y nuevamente cambia de nombre el Museo, simplificándose éste por el de «Museo del Prado», que es el que hoy lleva; el último catálogo, publicado en 1910, contiene 2.392 obras, y si añadimos a esta cifra los 109 cuadros regalados por distintas personas, cuyos nombres figuran en el tablero colocado en el vestíbulo del Museo, desde esa fecha hasta el día de hoy, mas uno adquirido, tenemos un total de 2.502 pinturas, que es lo que posee hoy el primer Museo de España.

Ahora vamos a comparar la proporción del engrandecimiento de este Museo: desde el año 1819 al 1893 (en el transcurso de setenta y cuatro años), de 311 obras pasa a tener 2.205; es decir, que se aumentó en 1.894 cuadros más. En cambio, del 1893 al 1922 (o sea durante veintinueve años), solamente se ha aumentado con 296 cuadros, y para eso, como hemos visto antes, por donaciones particulares, sin que el Estado haya hecho nada por su parte.

Mientras que en todas las naciones cultas sus Go-

biernos y Corporaciones se cuidan de fundar Museos, y aquellas que los tienen los van engrandeciendo constantemente, en este desdichado país nadie se preocupa lo más mínimo en este sentido; en cambio, se crean instituciones bien dotadas, *exclusivamente* para proteger a ciertos amigos particulares, y esto se calla y se consiente, mientras que nuestro Museo continúa postergado.

Piensen todos los buenos españoles la riqueza tan enorme que representa el valor de los cuadros del Prado, y bien merece la pena que en el próximo presu-

puesto el Ministro de Instrucción pública le dedique lo que en justicia se merece para cuidarlas y aumentarlas.

REVISTA DE BELLAS ARTES, creada exclusivamente para la defensa del Arte en todas sus manifestaciones, y sin trabas de ninguna especie (por la índole de su vida), estará siempre dispuesta a defender, desde fuera, los tesoros del Prado, aplaudiendo cuanto en beneficio del mismo se realice, denunciando y censurando las faltas que en él observe.

J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL.



TABLA ESPAÑOLA DEL SIGLO XV.—COLECCIÓN DE DON ROMÁN VICENTE (ZARAGOZA)

Rumores.

Con mucha frecuencia los rumores llegan a tener realidad; fiados en ello, por experiencia, nosotros queremos dar cierta importancia a los rumores.

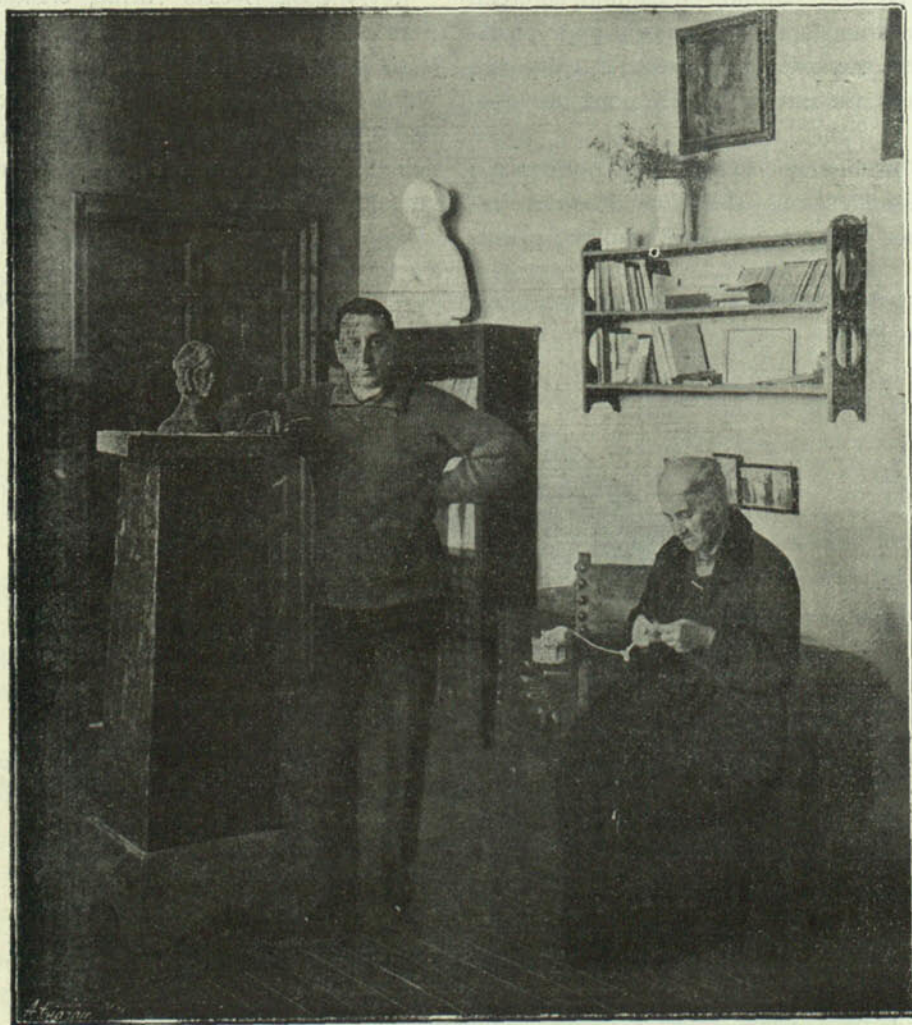
Corren rumores de que el Patronato del Museo Moderno no lleva los asuntos artísticos con la debida formalidad que requiere el caso y los respetos que merecen los artistas que del Patronato desean alguna de las facilidades a que están obligados los señores referidos.

¿Es verdad que cierto señor hace y deshace como le viene en gana sin que la Dirección del Museo se atreva a convencerle de lo contrario?

¡Qué característico es en España figurar a costa de los artistas! ¡Y que ciertos artistas sean la causa de que esos *figurones* trastornen el movimiento artístico!

Por exceso de original hemos dejado para el número próximo la «Crónica de un anticuario», artículo muy interesante sobre los verdaderos «chamarileros».

Sebastián Miranda, Escultor y Ceramista



EL ESCULTOR SEBASTIÁN MIRANDA Y SU MADRE, EN SU ESTUDIO DE LA CALLE DEL MARQUÉS DE URQUIJO, 41.

Siguiendo la serie de visitas a los estudios de aquellos jóvenes artistas que se han distinguido en Exposiciones particulares o en las nacionales, artistas que obtuvieron mercedamente altas recompensas y algunos que no las obtuvieron, pero que las merecen muy dignamente, hoy nos vamos a ocupar del joven «escultor de género» D. Sebastián Miranda.

No hace muchos años, una noble familia de Asturias pensionó a un jovencito inteligente y de temperamento sensible a la belleza, para que se preparase a estudiar una carrera: Ingeniero, Arquitecto o alguna otra; tales eran los deseos de la familia del jovencito; y éste, fiel al respeto por los de su casa, viajó por Alemania, Francia e Italia. Hizo, por fin, su carrera: la de Abogado; pero al mismo tiempo, el joven estudiante se iba haciendo más y más sensible a la belleza, a las manifestaciones artísticas que las grandes ciudades le ofrecían a su espíritu.

El jovencito se hizo hombre y amistades de artistas, y a éstos visitó en sus estudios en sus horas de trabajo y de intenso estudio y de grandes ilusiones. Y lo que hasta entonces fueron suaves y acariciadoras im-

presiones, se convirtieron en necesidad de hacer, de crear, de comunicarse con el público: el noble deseo natural de reproducir en arte las sensaciones que la vida le iba ofreciendo a cada paso.

El joven de nuestra información, de nuestra visita de hoy, es el justamente elogiado artista Sebastián Miranda, hoy más artista que nunca, riqueza de sensibilidad y dominio del oficio.

Nuestro joven artista nos ha recibido en su estudio. Un estudio magnífico, situado en el Paseo de Eduardo Rosales (que así debería llamarse, y no calle de Rosales, como se le ha puesto), frente al hermoso paisaje madrileño El Pardo, la Casa de Campo y el Guadarrama.

En el taller, al calor de la estufa, está sentada una señora de amable y cariñosa sonrisa, de aristocráticos modales, en los que se adivinan toda la resignación y bondad de que son capaces las madres cuyos hijos se revelaron a la normalidad y costumbres de la vida burguesa: los artistas.

El artista de genio suele ser poco sociable y poco amigo del trato sutil y galante; y cuando es verdade-

ramente un genio, se le disculpan sus faltas de atenciones y el buen trato a que obliga la educación. Pero si no es genio, sino, por el contrario, un mediano artista, que tiene la pretensión de *pasar por genio*, en ese caso sus faltas de educación resultan, no sólo imperdonables, sino que se hace intolerable a la sociedad y a los mismos amigos. De estos los hay con alguna frecuencia; también los hay sin talento artístico alguno, muy correctos, muy preocupados de la buena y exquisita educación: éstos resultan ñoños y sin interés, *miedosos* de todo lo que se revela e inquieta. Pero hay un término medio entre el fallo de temperamento y talento artístico y el verdadero genio; y este es el artista que, con talento natural, sin las grandes inquietudes ni la *miedosa ñoñez*, enriquece su temperamento, afina su sensibilidad, cuida su educación, haciéndola cada día más caballeresca y humana. Esta última manifestación psicológica y social es la que nos ha ofrecido el inteligente e interesante escultor Sr. Miranda.

El artista nos ha mostrado sus últimas producciones: el mismo concepto escultórico, los mismos tamaños y la misma idea de seguir presentando figuras caricaturescas de políticos y escritores conocidos. Y es que el Sr. Miranda ha tenido la feliz idea de no apartarse de su *bien encontrado camino* de escultor de género adaptado a las circunstancias de la vida moderna; casas con habitaciones pequeñas y



«CRONA», OBRA DE SEBASTIAN MIRANDA (PROPIEDAD DEL CONDE DE ADANERO)



«ANTOÑITA MERCÉ», OBRA DEL ESCULTOR SEBASTIÁN MIRANDA

decoradas con sencillez, y bellas reminiscencias de una decoración antigua, entre el exquisito gusto, un tanto oriental, y ciertos motivos del Renacimiento italiano y el que tuvimos en España; por eso el escultor Miranda encontró, apenas presentado al público, su público, encargos, admiración y dinero: faltaba el escultor de género, el artista que hiciese figuras de un tamaño pequeño, es decir, a propósito para ser colocadas en un mueble, como una porcelana, como una Tanagra; y como Tanagras son las esculturas de este artista.

Así como en Grecia, en la época de su mayor apogeo, hasta los escultores más modestos, como dice Salomón Reinach, «aun en los trabajos más humildes, mostrábase como imitador, y a veces hasta émulo, de los grandes artistas de su tiempo. A este propósito, bien puede decirse que no hay diferencia esencial en Grecia entre el gran arte y el arte industrial, puesto que, lo mismo los artistas que los artesanos, buscaban su inspiración en las mismas fuentes y daban prueba de la misma seguridad y delicadeza de buen gusto»,

así nuestro artista ha sabido dar gracia artística y un sello local extraordinario a sus figuras: un sello y una gracia madrileña, de lo más madrileño de cuanto se ha hecho en escultura, y aun en mucho, en la pintura. La gracia, el donaire genuino de la simpática muchachita madrileña, ha encontrado su escultor, y lo ha encontrado interpretándola con la noble y sentimental simpatía que tiene la hija de Madrid; y al mismo tiempo, con un arte bien construido de técnica, un dibujo ingenuo, un volumen delicado y un movimiento caprichoso, lleno de gracia artística, como lo dan las lindas mujercitas de esta villa del oso y del madroño, «ciudad alegre y confiada», tan alegre y confiada que, por desgracia, se pierde constantemente ese carácter local, esa gracia artística y ese sello tan característico en sus mujercitas, en sus edificios, en sus calles estrechas y en sus mismas costumbres.

El Sr. Miranda, después de mostrarnos varias de sus preciosas esculturas, nos ha invitado a visitar su nuevo taller, en el que ha instalado el horno, y a los obreros que le ayudan, en la parte material, para ejecutar sus obras en cerámica, procedimiento que actualmente es el que le preocupa, y para el cual vive en constante trabajo y estudio.

Y así serán sus nuevas producciones, ejecutadas en cerámica, aunque también hará algunas en mármol y en bronce. El artista, deseoso de hacer de su arte algo más bello, más cromático, y, por lo mismo, hacer un arte más decorativo, se le ocurrió la feliz idea de ejecutar sus esculturas en cerámica, y con tal fortuna le



«AGLAE», OBRA DEL ESCULTOR SEBASTIÁN MIRANDA

han salido sus primeras obras, que, ilusionado y estimulado por los juicios críticos del que fué maestro de este procedimiento, D. Daniel Zuloaga, nuestro joven artista ha decidido seguir y perfeccionar cuanto pueda esta técnica tan bella y tan a propósito para sus esculturas.

Esperamos con verdadera impaciencia el que Sebastián Miranda reúna una buena colección de esculturas en cerámica y las exponga públicamente en cualquier Salón de Madrid. Seguros estamos de que obtendrá un buen éxito y la merecida recompensa a su noble e interesante labor de escultor-ceramista, tan bella y admirablemente conseguido.

FRANCISCO POMPEY.



«LA GITANILLA», OBRA DEL ESCULTOR SEBASTIÁN MIRANDA



Actualidad artística en España

Don Juan Espina y Capo.

En el saloncito de «Arte Moderno» (calle del Carmen, 13) acaba de cerrarse la Exposición de acuarelas y grabados al aguafuerte que el maestro D. Juan Espina ha ejecutado últimamente.

Esta Exposición, aparte de su valor artístico, repetidas veces y justamente elogiado por la crítica en gene-



«EL MOLINO», GRABADO AL AGUAFUERTE, ORIGINAL DEL MAESTRO D. JUAN ESPINA, OBRA DE LA EXPOSICIÓN QUE ACABA DE CELEBRAR ESTE NOTABILÍSIMO ARTISTA EN EL «SALÓN ARTE MODERNO», EN MADRID

ral, merece serlo ahora más que nunca por la enorme producción y constante movimiento artístico de este incansable y veterano artista.

Sirva, pues, esta nota (el tener que ocuparnos de va-



RETRATO DEL DISTINGUIDO ARTISTA ARGENTINO D. S. M. FRANCISOWICH, QUE RECIENTEMENTE HA CELEBRADO UNA EXPOSICIÓN DE PAISAJES EN EL SALÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES DE MADRID

rias Exposiciones y el exceso de original nos priva de extendernos en los juicios críticos) como la más respetuosa y detenida crítica a su muy interesante labor pictórica y a sus admirables aguafuertes.

La Tauromaquia de Goya.

En el salón del Círculo de Bellas Artes (plaza de las Cortes, 4) se ha celebrado una Exposición de las planchas que sirvieron para la magnífica serie de aguafuertes dedicadas a las corridas de toros. Al mismo tiempo se exponen las pruebas recientemente estampadas con las referidas planchas en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Y para que en Madrid se conozca el autorretrato de Goya joven, el Museo de Bellas Artes de Zaragoza lo ha cedido durante los días que se ha celebrado la Exposición de la Tauromaquia.

R. Aguado Arnal.

En el saloncillo de Exposiciones del Ateneo de Madrid se celebró la Exposición de pintura del artista R. Aguado Arnal. Presentó, entre otros estudios, apuntes y trabajos terminados, una colección de 41 óleo, y entre ellos recordamos los cuadros que figuraban en el catálogo con los números 30, 31, 32, 34, 3 y 14, obras de una técnica clásica, de construcción bien empastada y bien observado el natural. Entre las obras adquiridas figuraba la titulada «Cabeza de gitana», por don José Domínguez Carrascal; obra esta adquirida por el señor Domínguez, ejemplo para los que presumen de coleccionistas, sin que hasta la fecha hayan comprado obra alguna en ninguna Exposición; obra es, repetimos, de lo más simpático y bien hecho de la Exposición del Sr. Aguado.



«CABEZA DE GITANA», SIMPÁTICA OBRA AL ÓLEO, ORIGINAL DEL NOTABLE PINTOR R. AGUADO ARNAL, QUE HA CELEBRADO UNA EXPOSICIÓN DE PINTURAS EN EL SALÓN CILLO DEL ATENEO DE MADRID

Joaquín Pera.

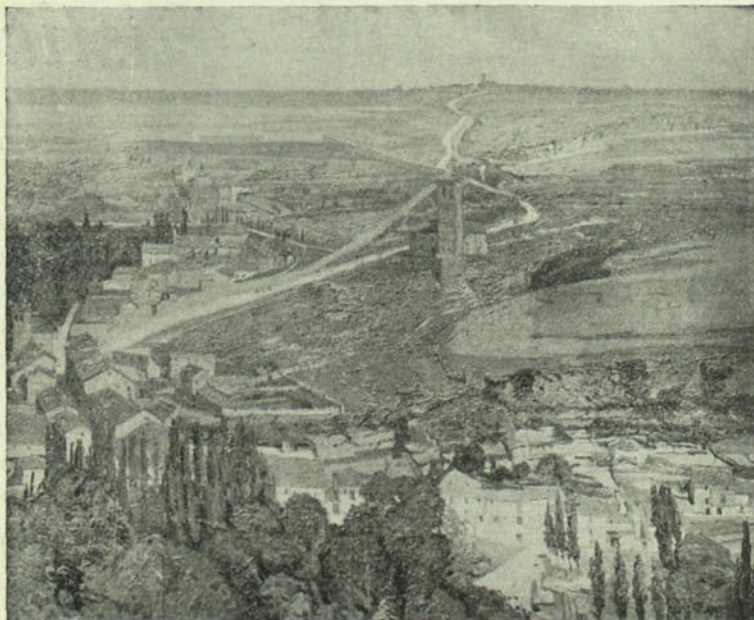
Desde el próximo número, correspondiente al mes de marzo, nuestro querido compañero el distinguido artista escritor D. Joaquín Pera se encargará, en París, de recoger, en artículos críticos, el movimiento artístico de la capital de Francia.

Y a juzgar por el sentimiento de gran temperamento de nuestro admirado compañero, tenemos la esperanza de que nuestros lectores quedarán complacidos de esta nueva e interesante colaboración.

Conferencias de Arte.

Durante el mes de diciembre a enero se han dado algunas conferencias sobre Arte, y algunas de ellas muy interesantes.

Recordamos, por su interés de documentación, las de los Sres. Tormo sobre «Herrera el viejo», a propósito del cuadro de este autor regalado al Museo del Prado; la del Sr. Cuervo, en el Ateneo de Madrid, sobre «La vida y la pintura de Rembrand»; la del Sr. Sánchez Rivero sobre «La estampa en la época de Goya»; una interesantísima de don Manuel Gómez Moreno sobre «Alonso Cano», de cuya



«ZAMARRAMALA», (SEGOVIA), PAISAJE ADMIRABLE, ORIGINAL DE AURELIO GARCÍA LESMES, QUE LE HA SIDO ADQUIRIDO PARA EL MUSEO DE ARTE MODERNO DE MADRID, CUYA OBRA DEBIÓ HABER SIDO PREMIADA EN LA PASADA EXPOSICIÓN NACIONAL CON SEGUNDA MEDALLA; PERO EL JURADO COMETIÓ LA INJUSTICIA DE NO HACERLO. TAMBIÉN EN ROMA LE ACABAN DE ADQUIRIR OTRA OBRA; FELICITAMOS A TAN BUEN PAISAJISTA

conferencia tendremos el gusto de publicar un hermoso extracto, y las que se han dado en el salón de Bellas Artes a propósito de la tauromaquia de Goya, muy interesantes las de D. Francisco Esteve, a quien se debe el rescate de las hermosas planchas que grabó Goya; la de D. Carlos Verger, Profesor de grabado en la Escuela de San Fernando, y la de D. Rafael Domenech, Profesor de Historia de Arte en la Escuela de San Fernando.

Se han celebrado algunas más.

Exposición de Arte en Villagarcía.

En los salones del Nuevo Club se ha inaugurado la Exposición de pintura y escultura.

Hay obras muy notables.

Carlos Sobrino presenta 56 lienzos, varios de ellos adquiridos ya.

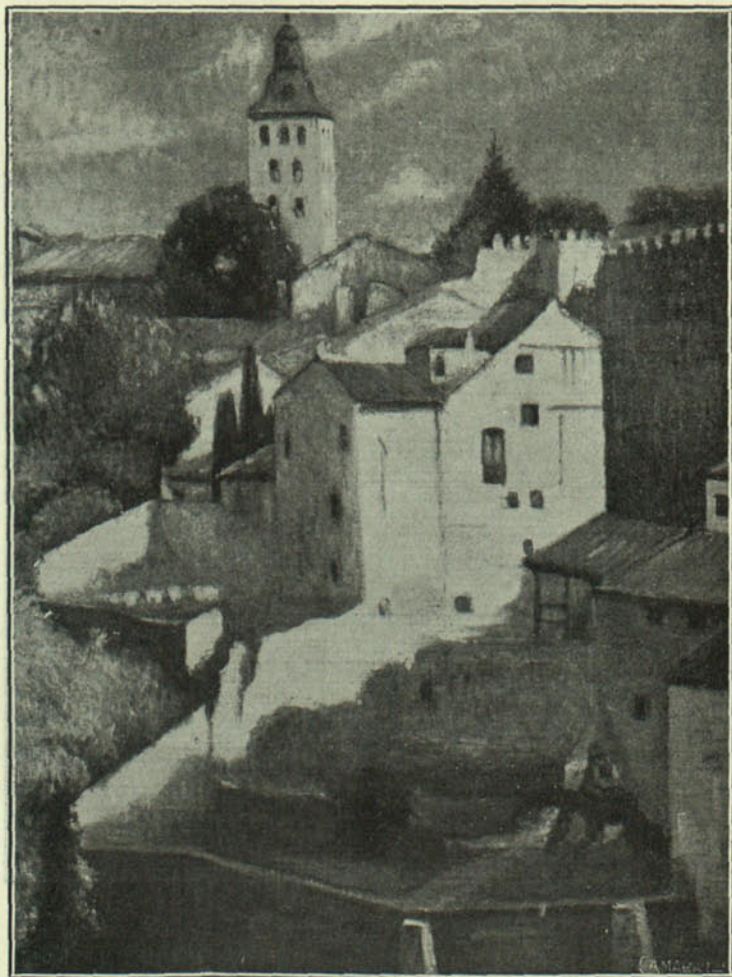
Llaman la atención una tabla policromada, admirable, y una caricatura de Castelao, perfecta.

Por la tabla han ofrecido 10.000 pesetas; pero su autor no las ha aceptado.

Exposición de Arte en Jaén.

Con el envío de los pintores sevillanos y con los de la provincia, se ha celebrado una Exposición en uno de los salones del Palacio municipal, muy bien instalada y complementada por muebles antiguos.

De Jaén han concurrido Juan Almagro y Emilio Martín de Argenta; de Sevilla, Felipe



«CASAS VIEJAS» (SEGOVIA)

Gil Gallargos, Alfonso Grosso, Joaquín González Sáenz, Rafael González Sáenz, Martínez del Cid, José Molleja y Juan Orta.

Según las noticias recibidas, ha predominado el paisaje.

Crónica de Barcelona.

Las Exposiciones.—Galería Dalmau.

D. Vázquez Díaz.

Ha sido un triunfo absoluto el obtenido por Vázquez Díaz en esta su interesante exposición.

La obra completa del Sr. Vázquez, pintor de exquisita sensibilidad, venía enteramente representada con las magníficas telas expuestas, una de las cuales, el retrato del hijo del autor, ha sido adquirido en suscripción efectuada por varios artistas notables con destino a la colección del Museo de Arte Moderno.

J. Rincón.

Es esta la primera exposición a que asistimos del joven artista Sr. Rincón.

Caricaturas en mayor número y unos cuantos óleos, todo de factura muy original, dicen claramente el camino que tiene a seguir este pintor, en el campo del arte.

Reflejadores de la destreza hallada por el Sr. Rincón, son unos pequeños óleos interpretando patios a pleno sol, ejecutados con un acierto merecedor de todo elogio.

El Camerín.

E. Galwey.

Después de su éxito, obteniendo el primer premio en el Concurso de paisajes catalanes organizado por el Círculo Artístico, nada de extraño tiene el poder admirar un conjunto de la obra de este paisajista, cuya realidad hace sea su obra una continuación de la naturaleza.

D. Carles.

Este pintor ha sabido extraer y trabajar perfectamente, los colores apacibles con que llena de vida su obra, cuadros de flores y paisajes, pintura moderna que da de sí toda la máxima expresión otorgable.

El buen éxito de esta exposición puede verse reflejado en el gran número de telas adquiridas.

Galerías Layetanas.

Tomé Esquius.

Tomé Esquius es, ante todo, un dibujante que gusta del cielo envuelto del norte de Francia y que ha transportado, dibujadas con sumo acierto y meditación, bellas escenas francesas.

La exposición que celebra estos días en las Galerías Layetanas da clara idea del gusto refinado de este artista.

Salón Parés.

Santiago Rusiñol, Ramón Casas y Clarasó.

Al igual que en años anteriores los Sres. Rusiñol, Casas y Clarasó, hermanos por una intimidad sin desorden, celebran la exposición más admirada de todas cuantas se celebran en Barcelona.

Jardines sin excepción es lo que nos ofrece Rusiñol, fruto de su última visita a Aranjuez; mucha trascendencia ha dejado en el arte español esta rama de la pintura moderna y de la que sobresalen, en calidad de antiguos maestros, los Sres. Rusiñol y Mir.



«UN VETERANO DE LA GUERRA DE ÁFRICA», ADMIRABLE OBRA EN BRONCE, DE UNA FUERTE SENSACIÓN DE ARTE PURAMENTE ESPAÑOL; ORIGINAL DE JACINTO HIGUERAS, EXISTENTE EN EL MUSEO DE ARTE MODERNO DE MADRID

Analizada la labor que Casas realiza puede verse, en toda su obra, una ascendencia llegada al máximo grado de toda aspiración.

Clarasó es el escultor que sin estridencias de clase alguna, ha ejecutado una obra sólida y bien construida.

Julio Borrell.

En nada ha cambiado la factura empleada por el señor Borrell en sus obras, factura muy conocida por nuestro público, acostumbrado a recibir, de este pintor, frutos resueltos con perfección.

Aparte unos paisajes, lo restante expuesto son figuras de mujeres jóvenes.

Carlos Vázquez.

Actualmente ha presentado su obra al público juicio el Sr. Carlos Vázquez, cuyo nombre es, dentro de la pintura contemporánea española, un valor verdadero que acusa el temperamento ávido de luz.

La mayor parte de las obras de esta exposición son retratos trabajados con derroche de gusto; también nos presenta algunos óleos llenos de sol, asunto tan propio del Sr. Vázquez.

FELIO DEDEU.



Actualidad artística en el Extranjero

Sociedad de Anticuarios de Francia.

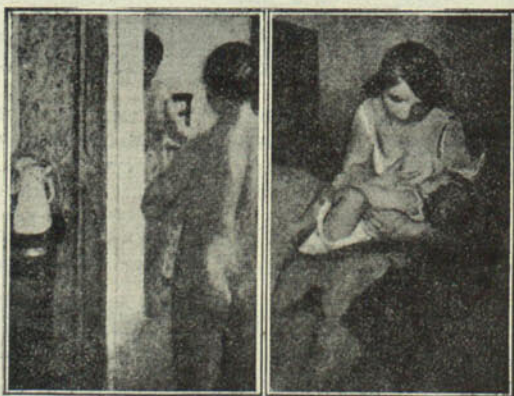
Monsieur H. Dieudonné, miembro residente, ha dado lectura de un trabajo sobre su antecesor, el abate Thédénat.

Exposiciones de enero a febrero en París.

En la galería «La Licorne», pinturas y acuarelas de Villard y Odette Chauvet, del 20 de enero al 2 de febrero.

Epílogo de la brillante Exposición Montézin en la galería «Georges Petit»: Además de numerosas telas adquiridas por algunos inteligentes «amateurs», se ha reservado un paisaje de álamos para el Museo de Luxemburgo y otros dos para el de Tokio.

En la «Maison des Artistes», avenida de Wagram,



«DESNUDO», OBRA DEL PINTOR PIERRE BONNARD, ADQUIRIDA PARA EL MUSEO DEL LUXEMBOURG.

«LA MADRE», OBRA DEL PINTOR JEAN MARCHAND, QUE HA OBTENIDO UN SEÑALADO TRIUNFO CON SUS CUADROS EN PARÍS

153, Exposición de Madame Marthe Guillain (pinturas y bordados), del 20 de enero al 5 de febrero.

En la galería «Druet», rue Royale, 20, dibujos y acuarelas por Henri de Waroquier, del 23 de enero al 3 de febrero.

En la galería «Marcel Bernheim», rue Caumartin, 2 bis, séptima Exposición del «Grupo libre», del 23 de enero al 4 de febrero.

En la galería «Artés», rue Tronchet, 8, Georges Bruyer, pintor, grabador y ceramista, expone del 23 de enero al 4 de febrero.

En Amberes, en la sala «La Morinière», obras del fallecido Frans Simons, del 21 al 31 de enero.

Un Le Nain en el Museo de Reims.

Según *Le Temps*, M. Paul Jamot, conservador del Museo del Louvre, ha adquirido en Namur, destinado al Museo de Reims—su ciudad natal—una tela desconocida, pero muy bella y bastante caracterizada, de los maestros laoneses, Hermanos Le Nain.

Esta obra de arte representa «Venus visitando la fragua de Vulcano»; la diosa, vestida, aparece a la iz-

quierda, y los forjadores se vuelven hacia ella. El estudio de cada personaje es muy acabado, y el sabor



«EN EL BAÑO», BELLO CUADRO DEL PINTOR SAURAT realista de la obra, desprovista de toda mitología, es evocador en alto grado.

Pequeñas Exposiciones.—Exposición C. Deck. Galería «Olive».—Marsella.

Según una nota sobre esta Exposición, dice el documentado Guy de Provence:

«En su primera manifestación de 50 pinturas, dibujos y acuarelas, este joven provenzal consigue nuestra entera estimación. Los tonos son puros y delicados, y su pincel es sencillo y atrevido. El dibujo, a su vez, es sólido, y los motivos son afortunados. Claro que se presiente algo el medio y la época de frenesí en las artes y en los negocios, pero para conseguir la ecuanimidad es preciso haber sido antes algo libre.

Su abuelo, M. Joseph Deck, antiguo director de la fábrica de Sevres, que fué un precursor, se sentiría dichoso si pudiera ver a su joven y único nieto alcanzar con su labor una justa fama artística. Felicitemos a



«LAS PRECIOSAS RIDÍCULAS»

De la interesante Exposición de documentos, organizada en el Museo de la Comedia Francesa, conmemorando el tricentenario de Molière, reproducimos esta acuarela de la colección Joliet «Las preciosas ridículas», por Henry Monnier.

Olive por habernos hecho conocer y estimar al pintor C. Deck.

El retrato de la condesa Potocka.

El conde Potocki había legado, a su fallecimiento, al Museo de Bayona un retrato de la condesa Potocka, pintado por Bonnat en 1880. Dicho cuadro fué entregado al Museo, pero la condesa Potocka se opuso a

que el cuadro fuera expuesto y solicitó de los Tribunales el depósito del retrato, declarando que el cuadro era propiedad suya y en todo caso no podía ser expuesto mientras viviera. El juez ha accedido a su petición, designando como depositario a M. Lecouturier.

Niza.

Del 15 de marzo al 15 de abril se verificará en los salones del Museo Massena la Exposición de la Sociedad Natural de Bellas Artes de Niza.

Extranjero.

LAS VENTAS EFECTUADAS ULTIMAMENTE

BRUSELAS.—Sala Santa Gúdula, el 21 de enero, a las dos, venta de cuadros antiguos y modernos, acuarelas, dibujos, pasteles, mármoles.—Exposición el 20. (Señores J. y F. Fievez.)

AMSTERDAM.—Singel 146, el 24 y 25 de enero, venta de dibujos antiguos de la colección del príncipe de S. B.—Exposición del 19 al 23. (Sres. R. W. P. de Vries.)

LONDRES.—New Bond Street 34 y 35, el 20 de enero, venta de porcelanas, bronce y muebles antiguos ingleses pertenecientes a Miss Helena Ionides. (Señores Sothby.)

BERLIN.—Meinekestrasse 19, del 23 al 25 de enero, venta de dibujos y grabados de los siglos XVIII y XIX. (Señores Hollstein y Puppel.)

LONDRES.—New Bond Street 34 y 35, el 23 y 24 de enero venta de la Biblioteca de M. Henry Walker, libros ilustrados y manuscritos iluminados.—El 24 y 25, segunda parte de la importante colección de dibujos modernos, grabados, etc. del fallecido Dr. D. J. Macaulay. (Sres. Sotheby.)

LONDRES.—New Bond Street 34 y 35, el 26 y 27 de enero, venta de objetos de arte de China, Japón, India y Tibet, pinturas chinas, etc. Los días 30, 31 y 1.º de febrero, venta de hermosos libros ilustrados y manuscritos. El 2 y 3 de febrero, venta de objetos de cristal ingleses e irlandeses y objetos de arte de los siglos XVI y XVII. (Sres. Sotheby.)

NUEVA YORK.—Avenida Peark, del 23 al 28 de enero, venta de la colección de objetos de arte antiguos y cuadros de Jacob Payon. El 1 y 2 de febrero, colección Dickens, libros y manuscritos, formada por el doctor Jupp. El 6 y 7 de febrero, biblioteca Thackeray. (Galerías Anderson.)

En El Louvre

Como continuación de la representación dada en la sala de cariátides del Museo del Louvre, con motivo del tricentenario de Molière, la dirección de los Museos Nacionales organiza el domingo 22, a las dos y media, otra representación a beneficio de la Caja de los guardianes del Museo del Louvre, bajo la presidencia de los Sres. Paul Leon y Bonnat. El número de localidades se ha fijado en 600, siendo su precio 30 francos.

El Salón de independientes.

La XXXIII Exposición de la Sociedad de Artistas independientes, se inaugurará en el Gran Palacio de los Campos Eliseos, avenida Víctor Manuel III, el sábado 28 de enero. El «vernissage» se verificará el viernes 27 y la visita del Ministro de Instrucción Pública y del Director de Bellas Artes, el jueves 26. La exposición se cerrará el martes 28 de febrero.

La colocación de los cuadros se hará por orden alfabético. La suerte ha designado este año la letra A para



«MOLIÈRE», BUSTO EN MÁRMOL EXISTENTE EN LA COMÉDIE FRANÇAISE, EN CUYO LUGAR SE ESTÁ CELEBRANDO UNA CURIOSA E IMPORTANTE EXPOSICIÓN DE ESTAMPAS, PINTURAS Y DIBUJOS EN HONOR DEL GRAN ESCRITOR

la sala núm. 1 (antigua sala de audiciones). Las trece primeras salas estarán ocupadas por los expositores de las letras A, B, C, y las veintisiete letras restantes, en el primer piso. Una de las grandes rotondas del mismo estará ocupada por una sección belga, formada por unos cuarenta artistas deseosos de protestar contra la representación del arte belga en el salón de otoño.—Por el Comité: El Secretario general, Igounet de Villers.

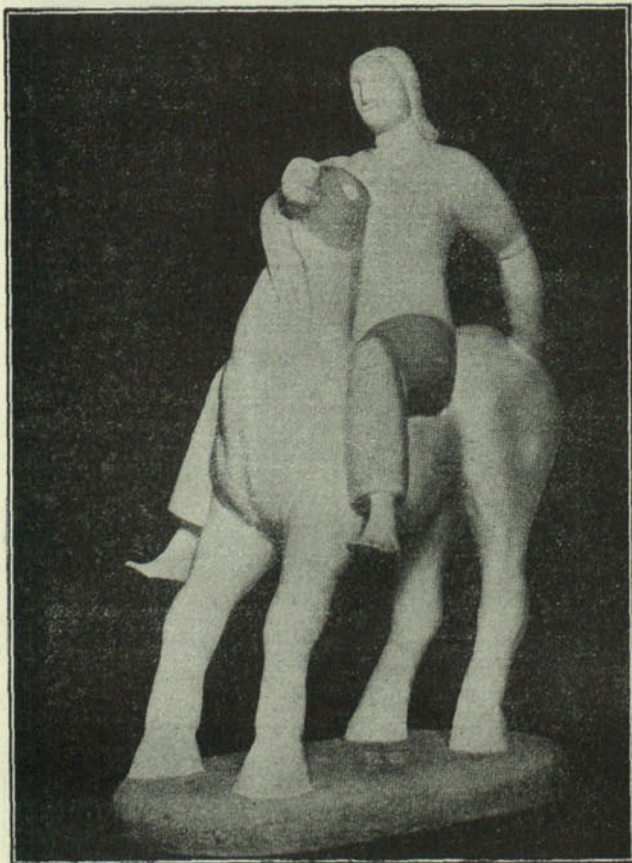
Robo de un Van Dick.

Según la *Libre Belgique*, se ha encontrado en Aquis-

grán, un cuadro firmado por Van Dick que representa «La Dama del cuello de encaje», que ha sido robado en el mes de octubre pasado, del Museo Nacional del Tirol, en Insbruck. El autor del robo ha sido detenido.

Ventas en Berlín.

En una venta de libros de los siglos xv y xvi y de libros ilustrados franceses del siglo xviii, efectuada en Berlín, una «Biblia» alemana, con iniciales iluminadas y planchas de grabados en madera, ha llegado a alcanzar un precio de 120.000 marcos; otra «Biblia», con planchas en madera, iniciales e iluminaciones, 40.000 marcos; el «Decameron», de Boccaccio, edición france-



«LA PUCELLE D'ORLEANS, OBRA DEL ESCULTOR ARTURO MARTINI, UNO DE LOS ARTISTAS QUE EN ITALIA HA SOBRESALIDO CON MÁS INTERÉS EN EL ARTE ACTUALISTA»

sa de 1775-81, adornada con grabados y viñetas, 38.000 marcos; reproducción fotográfica completa del «Breviario Grimani», con miniaturas del siglo xv, ejecutadas por orden del Papa Sixto, 25.000 marcos; un libro en pergamino (siglo xv), «Thé art of becoming a clerical» (El arte de hacerse clérigo), 80.000 marcos; «J. de la Fontaine», edición de 1762, dos volúmenes con grabados, 66.000 marcos; «Restif de la Bretonne», planchas por Moreau, 76.000 marcos; dos ediciones de Molière, 50.000 y 62.000 marcos; Voltaire, «La Pucelle d'Orléans», dos volúmenes encuadernados en tafilete, retratos y grabados, 85.000 marcos.

Los Goyas de Castres.

Copiamos de nuestro querido y admirado Pascal Forthny en el *Bulletin de la Vie Artistique*:

«En una carta que nos dirige uno de nuestros abonados, que acaba de visitar Castres, encontramos este párrafo:

«Es una verdadera lástima: la sala del Museo de Castres, en que se encuentran estos Goyas, tiene un acontecimiento detestable. Hay muchos cuadros estropeados, pues en verano es aquello un horno, y en invierno, una nevera, y esto es a causa de la cristalería del techo y a la carencia de ventanas.»

El conservador del Museo, M. Azais, también pintor, es el primero en deplorar este estado de cosas.

El Municipio, depositario de estas obras de arte excepcionales, debe procurar el remedio lo antes posible. No encontraría gran dificultad en conseguir los créditos necesarios.»

Los Gobelinos austriacos a América.

Según comunican de Londres, se asegura que la famosísima colección de tapices de los Gobelinos que poseía Austria, y de que tanto se ha hablado en estos últimos tiempos, van a entregarse, como garantía de un préstamo a un Sindicato norteamericano, por la cantidad de 12 millones de dólares.

Se asegura que los tapices se enviarán en breve de Viena a América.

Como es sabido, estos tapices son unos 300, y constituyen un verdadero tesoro de Arte, único en su género.

Exposiciones de enero a marzo.

PARIS.—Salón de invierno, Gran Palais: Del 27 de enero al 27 de febrero.

Sociedad de Artistas independientes, Grand Palais, Avenida Víctor Manuel III: XXXIII exposición anual del 27 de enero al 28 de febrero.

Escuela francesa, Grand Palais: XV exposición del Salón de la Escuela francesa del 4 de febrero al 5 de marzo. Recepción de obras el 27 y 28 de enero.

Pabellón de Marsan, Rue de Rivoli, 107: Artistas decoradores 25 de febrero a fin de marzo. Recepción de obras, los días 2, 3 y 4 de febrero.

Museo Crillon, Rue Boissy d'Anglas, 8: Exposición de la «Ayuda a las mujeres de profesiones liberales», del 4 al 12 de marzo.

Galerías George Petit, Rue de la Seze, 8: Exposición de acuarelistas franceses, del 27 de enero al 16 de febrero.

ANGERS.—Hotel du Chemelier: Exposición de Bellas Artes, en marzo y abril.

BURDEOS.—Terraza del Jardín Público: Exposición de Bellas Artes, de febrero a fin de marzo.

CANNES.—Casino Municipal: Exposición de Bellas Artes del 1 al 31 de marzo; envío de obras antes del 31 de enero.

HYERES (Var).—Salón Hyerois: del 22 de febrero a fin de marzo.

LION.—Palacio Municipal, Quai de Bondi: Exposición de la Sociedad lionesa de Bellas Artes, bajo la pre-

sidencia de M. F. Bauer, en febrero y marzo; envió de obras en enero.

MONTE CARLO.—Palacio de Bellas Artes: Exposición anual de pintura y de escultura, de enero a abril.

NIZA.—Museo Massena: Exposición de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de Niza, del 15 de marzo al 15 de abril.

PAU.—Sociedad de Amigos de las Artes: LIII Exposición en el Pabellón de las Artes, Plaza Real, del 15 de marzo al 25 de abril; envió de informaciones antes del 15 de enero. Recepción de obras del 1 al 10 de febrero, al Sr. Robinot, Grand Palais. París.

SAINT NAZAIRE.—IV Exposición de pintura, escultura, dibujos, grabado, arquitectura, artes decorativas, etcétera, del 28 de enero al 26 de febrero.

BALTIMORE.—XXXVI Exposición de acuarelistas (pasteles, dibujos, miniaturas), en marzo y abril de 1922.

NUEVA YORK.—Exposición anual de la Sociedad de Artistas independientes, del 10 de marzo al 2 de abril.

PITTSBURGH.—Exposición internacional de Bellas Artes, organizada por el Instituto Carnegie, del 27 de abril al 15 de junio.

WASHINGTON.—Exposición de obras de pintores contemporáneos, del 12 de diciembre al 22 de enero.

Un donativo de los pintores checoslovacos para las regiones devastadas.

El ministro de la República Checoslovaca ha entregado recientemente a M. Loucher, ministro de las regiones liberadas, el producto de una Exposición que la Sociedad de pintores checoslovacos «Hollar» había organizado en París a beneficio de las poblaciones devastadas.

Sociedad Nacional de Anticuarios de Francia.

Sesión del 21 de diciembre.—El conde de Loisne estudia la fecha de un diploma del rey Luis VII, transcrita en el cartulario de los Templarios de Somme-reux, que había pasado desapercibido en las investigaciones de M. A. Luchaire.

El conde de Durrieu propone, como casi seguro, que se atribuya a Henry de Vulcop, pintor iluminador de la reina de Francia María d'Anjou, mujer de Carlos VII, una serie de minituras del siglo xv.

M. Aubert lee una comunicación sobre el coro de Notre-Dame, procurando fijar la fecha de algunas partes del mismo.

M. J. Formigé da a conocer diversos mosaicos romanos recientemente descubiertos en Frejus.

Un nuevo Poussin en el Louvre.

En breve plazo se expondrá en el Louvre una obra maestra de Poussin, recientemente adquirida, según *Le Temps*.

Este cuadro representa «Los funerales de Phocion»;

y cuando ya se le consideraba perdido, ha aparecido en Inglaterra.

El maestro lo había pintado en 1648 para un amigo suyo llamado Serisier, natural de Lyon, que residía en París.

El caballero Bernin pudo admirarlo en 1665, durante su viaje a la corte de Luis XIV.

Un busto de Whistler.

Whistler sólo ha posado para un escultor: Joseph Edgar Boehm. El busto es magnífico y la obra de Boehm ha ingresado en el Metropolitan Museum of Art, de Nueva York. El original de este busto fué ejecutado en barro, cuando Whistler tenía treinta y nueve años (1871) y dicha obra está reproducida en *The Art of James Mc, Neill Whistler*, de Thomas R. Way y G. R. Dennis.

Las Exposiciones de enero a febrero en París.

El 28 de enero, en el Grand-Palais, se abrirá el Salón de Independientes. También se podrá visitar durante la próxima quincena: En el Pabellón Marsan, la exposición de grabados en madera.—En el Museo Galliera, la exposición anual de arte aplicado.—En la casa Georges Petit, hasta el 30, las exposiciones Majorelle, H. Moreau, Chanzy; desde el 27, los Acuarelistas franceses.—En la casa Mme. Druet, hasta el 20, las cristalerías de Sala y los dibujos de Andrés Lhote, del 23 al 3, exposiciones Sabbagh y de Waroquier.—En la Licorne, hasta el 19, las exposiciones A. Feder y Henry Ramey; del 20 al 2, las de Rober Villar y Odette Chauvet.—En el Esfuerzo Moderno, hasta el 28, el Cubismo francés.—En la casa de Berheim, hasta el 21, exposición de acuarelas y dibujos; del 22 al 4 de febrero, exposición Lucien Simon.—En la Casa Durand-Ruel, del 23 al 18 de febrero, exposición Sisley.

En Niza en el Museo Massena, del 15 de marzo al 15 de abril, exposición de la Sociedad de Bellas Artes de Niza.

Exposición de M. A. E. Bourdelle.

Aun cuando Bourdelle no acostumbra a dispensar sus obras en exposiciones parciales, por esta vez ha accedido a los requerimientos de sus amigos. Los trabajos escogidos por él mismo, aparecen en el número de los «más notables», según palabras de André Fontainas, en el prefacio del catálogo confeccionado para la exposición de un maestro de la escultura francesa actual. En esta exposición, inaugurada el 26 de enero (de la cual nos ocuparemos en el próximo número), a las cuatro, en la galería J. Polovosky (13, rue de Bonaparte), pueden admirarse obras de todas las fases de la evolución de Antoine Bourdelle: los bustos de Anatole France, Adam Mieckiewicz, Mecislas Colberg, M. Rouveyre están expuestos juntos con bajos relieves, broncees diversos y frescos.

Exposición de estampas.

El 17 de marzo se abrirá en las galerías Brunner, (rue Royale, 11), una exposición de estampas antiguas de cuadros de Watteau, y de obras de Janinet, organizada por la Cámara Sindical de Estampas.

Arte decorativo moderno en Italia.

Juntamente con la Exposición del «Seicento» y del «Settecento» en el Palacio Pitti con la Exposición Internacional del Libro, se inaugurará en Florencia, en marzo del corriente año, un Palacio de Exposiciones con una gran Exposición de Arte decorativo moderno.

La Exposición del Palacio Pitti reunirá un considerable número de obras pintadas entre los años 1500 y 1700.

José Nogué, en Italia.

Leemos en los periódicos recibidos de Milán que el nabilísimo artista español José Nogué Masso ha obtenido un señalado triunfo con su reciente Exposición de paisajes celebrada en la galería «Borgonovo», en Milán. La crítica italiana le trata con admiración y cariño; uno de los mejores críticos le dice que se alegran de haber conocido esta Exposición de Nogué porque así «hemos visto que no todo es pintura negra en España».

Felicitemos a nuestro querido amigo Pepe Nogué por este nuevo triunfo.

Necrología.

Nos enteramos del fallecimiento de M. Fernand Massignon, escultor y medallista, miembro del Comité de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, donde exponía bajo el pseudónimo «Pierre Roche».

Era Caballero de la Legión de Honor.

* * *

Participamos la muerte de M. Brunet Houard, pintor fallecido en Fontainebleau a los noventa y cinco años de edad.

* * *

Nos enteramos de la muerte del pintor René Fath, miembro de la Sociedad de Artistas franceses, ocurrida en Maisons Laffite, a la edad de setenta años. René

Fath era conocido como paisajista y sus motivos preferidos eran los bosques y orillas de ríos; había obtenido medalla de bronce en la exposición universal de 1900, con el «Vieux chemin des Pres» (antiguo camino de los prados) tela que en la actualidad pertenece al museo de Picardía, en Amiens. Era caballero de la Legión de Honor.

|||||

Galas del ingenio

«Yo declaro que la vanidad, la sed del reclamo personal, la sed abrasadora de hacer conocido un nombre, constituye la causa más poderosa de la decadencia del arte.»—*Henry Van de Veide*.

Comentario: Lector, ¿a que has pensado en un *celebradísimo* escultor español?

* * *

«Cuando la obra supera la visión interior del que la crea, poco se perfeccionará este último. En cambio, nunca acaba de perfeccionarse la obra que es aventajada por la visión interior que le diera vida.»—*Leonardo de Vinci*.

Comentario: Si el 90 por 100 de los artistas dejasen de hacer arte hasta que estuviesen posesionados de este pensamiento, seguramente que el arte moderno se dignificaría en todos sus aspectos.

* * *

«En la vida, como en el arte, yo rechazo todo lo que sea sumisión, y tengo fe en la virtud creadora de toda rebeldía.»—*Angel Ganivet*.

Comentario: Claro está que el gran Ganivet no conoció el *futurismo*, el *dadaísmo* y el *cubismo*; de haberlo conocido, hubiese rectificado su admirable pensamiento.

* * *

«Lo mismo pasa con algunos artistas, que con el árbol: cuando más quiere subir a las alturas y a la luz, más vigorosamente tiende sus raíces hacia la tierra, hacia abajo, hacia lo oscuro y profundo, hacia el dolor y el mal.»—*F. Nietzsche*.

Comentario: Indudablemente, Federico Nietzsche quiso decir con esto que el artista, cuanto más lucha, trabaja y siente, pone en su vida mayor dolor, sobre todo si no le acompaña la caprichosa Fortuna, esa Diosa hetaira que *suele acordarse tan pocas veces de los hombres del bien y de la Belleza*.

|||||

Necrópolis romanocristiana.

El Comisario Regio de Bellas Artes ha publicado un artículo en el que dice que en las últimas excavaciones realizadas por cuenta del Estado en el pueblo de Coscozuela de Fontoba se han encontrado varios mosaicos, unos enteros y otros seccionados, pertenecientes al siglo IV de nuestra Era.

También han sido halladas monedas romanas con las esfigies de los emperadores Maximino II, Constantino II, Constante, Constancio II, Aquencio, Juliano «el Apóstata» y Graciano.

Este hallazgo es de una gran importancia.

Los técnicos han dicho que se trata de una necrópolis romanocristiana.

Viuda de R. García Palencia

**ANTIGÜEDADES
COMPRA Y VENTA**

Calle de D. Pedro, número 8.
Madrid.—Teléfono 26-52 M.

Ediciones fotográficas de las obras de Arte
EN ESPAÑA

Unica colección completa del Museo del Prado y de la Real Academia de San Fernando. Reproducciones del Museo de Arte Moderno, Arqueológico y de los principales Museos provinciales. Tapices y armaduras del Real Palacio, orfebrería, esmaltes, madera tallada, hierros, paños, etc. Monumentos, vistas, tipos españoles, etc.
:-: :-: Tarjetas postales de arte :-: :-:

J. ROIG
CARRERA DE SAN JERONIMO, 53
Teléfono M. 42-64—MADRID

A. SANCHEZ

Compra y venta de toda clase
de libros. Venta de colecciones
de las aguasfuertes de Alenza,
a 50 pesetas serie de 20 hojas.

Arenal, 13, y Pasadizo de San Ginés, 2
MADRID

J. BARGUEÑO
LONDRES-PAPEL

Ⓢ Ⓢ Ⓢ
Papeles de lujo. Artículos de escrito-
rio. Objetos para regalo. Timbrados
de relieve. Imprenta y Litografía.

CARRETAS, 3.--Teléfono 35-27.-- MADRID

"El Libro Barato"

Libros de todas clases, Revistas
en colección y números sueltos,
: : : : Láminas, etc. . : : :

San Bernardo, 31
MADRID

Ricardo Gutiérrez

COMPRA Y VENDE

Joyas, Objetos de Plata, Relojes, Porcelanas, Encajes, Mantones de Manila, Miniaturas, Pianos, Pianolas, Máquinas de Escribir y toda clase
de Antigüedades.

Clavel, 8, teléfono 19-30 M. - MADRID - Prado, 5, teléfono 19-31 M.

LA MAHONESA
CONFITERIA

OBJETOS DE ARTE PARA
REGALOS—ESPECIALIDAD
. : EN MARRON-GLAÇES : .

PELIGROS, 4.-Teléf. 15-48 M.
MADRID

CASA COMISIÓN Y BANCA
(S. A.)

MORATÍN, 12, Y ATOCHÁ, 113
-- MADRID --

LIQUIDAN
SUS EXISTENCIAS DE CUADROS

Las mejores casas de Madrid

Antigüedades.

Dominguez (José).—Plaza de las Cortes, 8, primero.
García (Julio).—Calle del Prado, 6.
Montal (Pedro).—Calle del Prado, 23.
Moreno (Gustavo).—Santa Catalina, 6.
Rodríguez y Jiménez.—Huertas, 12.
Ruiz (Luis).—Carrera de San Jerónimo, 42.
Salcedo (Alberto).—Carrera de San Jerónimo, 36.

Artículos para pintores.

Andrés (Eduardo).—«Arte Moderno». Carmen, 13.

Cerámica.

Cerámica «Ars».—Decoración. Zorrilla, 2.
Moreno (Carlos).—Cerámica. Hierros artísticos. Arenal, 10.
Cerámica Inglesa.—Caballero de Gracia, 56.

Compra-venta.

Juanito.—Compra Alhajas y Antigüedades. Pez, 15.

Librerías.

Caro Raggio (Rafael).—Toda clase de libros de Arte, Literatura, Ciencia, etc. Plaza de Canalejas, 6.
Ramírez (Angel).—Librería, Preciados, 15.

JUAN GARCIA
 DORADOR Y DECORADOR

San Lorenzo, 11, bajo, interior
 MADRID

Especialidad en imitaciones
 a oro viejo, plata y bronce en
 marcos artísticos. Se doran
 — altares y muebles. —

La España Artística
 Viuda de Angel Macarrón

Artículos para pintores y dibujantes.
 Colores, lienzos, barnices y pinceles
 de las mejores fábricas.—Esta Casa se
 encarga de recibir y entregar cuadros
 en las Exposiciones y de representar a
 los artistas en provincias.

Jovellanos, 2 (junto al teatro de la Zarzuela)
 MADRID.—Teléfono 40-29 M.

Rubiños (Antonio).—Libros de Arte, Literatura, Ciencia, etcétera. Preciados, 23, teléfono 54-19.

García Rico y C.^a—Libros de ocasión antiguos y modernos.
 Compra y venta. Desengaño, 29.
 Librería. Papelería. Objetos artísticos. Láminas en colores da
 obras de arte. C.^a de S. Jerónimo, 56. Antigua Casa Gallego.

Muebles y objetos artísticos.

Suárez (José).—Muebles. Decoración. Arte moderno y antiguo. Marqués de Cubas, 11.

«Lares».—Objetos de Arte. Decoración. Arenal, 21.

Sastre (Julián).—Especialidad en muebles de cuero y embajajes. Moratín, 23.

«Reglum».—Caballero de Gracia, 60. Orfebrería de arte. Objetos artísticos para regalos. Gran lujo.

Casa Ansorena.—Carrera de San Jerónimo y Espoz y Mina, 1.
 Joyería de gran lujo y arte. Proveedor de la Real Casa.

«Magerit». Decoración. Muebles y objetos artísticos. Ferraz, 8.

Pintores y restauradores de cuadros.

Aguado (Rafael).—Cava Baja, 22.

Alaminos (José).—Ventura Rodríguez, 7.

Antelo (Angel).—Engatillado de tablas. Tarragona, 30.

Arroyo (Rafael).—Huertas, 11. (Estudio.)

Avrial (Federico).—Luna, 6.

Chacón (José).—Olózaga, 12.

Dominguez (Fernando).—Zorrilla, 17 y 19.

J. Cano.—Engatillado y forración de cuadros. Restauraciones artísticas. Gobernador, 1.

Pascual (Fabriciano).—Plaza de Santo Domingo, 20. Taller de reparaciones: Fomento, 16.

Objetos de escritorio.

Fernández (Norberto).—Moratín, 26.

Las mejores casas de provincias.

Antigüedades.

Gil Escribano.—Compra y venta de muebles y antigüedades. Fernán García, 1 (frente al Azoguejo). Segovia.

Prast

Fotografía Artística

Carrera de San Jerónimo, 29.

Madrid.